

Vida
Aristocrática



AVENIDA
DEL CONDE
DE PEÑALVER,
NÚMERO 8



SUCURSAL
PARA LA VENTA Y SUSCRIPCION
DE
"VIDA
ARISTOCRATICA"

LIBRERIA Y EDITORIAL RIVADENEYRA

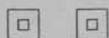


En esta librería, instalada con una esplendidez que nada tiene que envidiar a las mejores de Europa, en un amplio local situado en lo más céntrico del Madrid aristocrático, hallará V. todos los libros nacionales y extranjeros que desee.

LAS SEÑORAS - Las últimas novelas publicadas y las mejores revistas de modas, libros para la mujer, labores, artes femeninas.

LOS NIÑOS - Los cuentos más entretenidos y económicos. Los célebres estuches *Liliput* y los álbums de dibujo de *Karikato*.

LOS HOMBRES - Los más modernos libros de Ciencia, Filosofía, Viajes, Literatura, Sociología, Deportes y Artes.



APARTADO DE CORREOS 908 - TELÉFONO M-2475

LOS PRELADOS Y LA GUERRA DE MELILLA

PASTORAL DEL OBISPO

DE MADRID-ALCALA

Con motivo de la campaña de Melilla, todos los Prelados españoles han publicado notabilísimas cartas pastorales dirigidas a sus diocesanos, inflamadas todas por elevadísimos sentimientos cristianos y patrióticos.

De buena gana reproduciríamos todas; mas ya que no podemos hacerlo, vaya a continuación esa hermosa pastoral del Prelado de Madrid-Alcalá.

Es nuestro Obispo, y a nosotros, los que en Madrid vivimos, se dirige. Dice así:

«Aquel nuestro, más que secular, milenario enemigo, con el cual hubimos de luchar siempre, desde que en hora aciaga para España pasó el Estrecho, que manos traidoras le abrieron, y se entró por la Península, hollando con los pies de sus caballos las iglesias y los hogares, otra vez, por traición, que no sabe hacerlo de otra manera, fingiéndose amigo para entremeterse en nuestras filas, volvió contra nosotros las mismas armas que, fiados de su amistad, en sus manos pusimos, y abrió honda herida en el corazón de la Patria, por la cual se desbordó la sangre y la vida de muchos de sus nobles hijos, y en pocas horas hemos visto deshecha buena parte de la obra de civilización que es necesario que se lleve a cabo en la costa de Africa, y por nosotros mismos en todo el litoral, por lo menos, que a nuestras costas mira.

»La afrenta recibida por la madre Patria ha hecho callar las voces de los rencores entre los hijos, y todos juntos han acudido a exigir la reparación del agravio y cuidar de que nunca jamás pueda ser ofendida por aquellos que ahora la ofendieron.

»Y porque callaron las voces que tanto discutían sobre este mismo problema africano, agravado ahora, no queremos alzar la nuestra para justificar la necesidad de nuestra acción en Marruecos y ponderar la obligación de acudir con vidas y haciendas en defensa de la Patria, cuando ésta es amenazada u ofendida.

»Mientras no venga a nosotros enteramente el reino de Cristo, que es paz y justicia perfecta, habrá injusticias y guerras en el Mundo, y serán necesarios ejércitos y los institutos armados para defender a los individuos y a la sociedad, y serán siempre pechos cristianos, hidalgos y generosos los que ofrenden sus vidas o sus riquezas por el bienestar de sus conciudadanos y por la gloria de la Patria.

»Entra, pues, dentro de nuestros

deberes hacerlos recordar esta obligación que tenéis y comenzar a cumplirla. Nos mismo, como prelado y como español.

»Para este fin, porque Dios Nuestro Señor es quien rige los destinos del Mundo y da la victoria o permite la derrota, hemos de acudir primeramente con la oración pública que nos disponemos y la privada que cada cual debe hacer a diario,

PARA EL COMEDOR INFANTIL.

Todos los inviernos funciona el Comedor Infantil que, lo mismo que la Primera Casa de Higiene Benéfica Infantil, vive a expensas del Comité emenino de Higiene popular.

Los resultados que da este Comedor son extraordinarios.

Este año será preciso abrirlo antes: han marchado a Africa muchos padres y muchos hermanos mayores y hay muchos niños en el mayor desamparo; pero hace falta, para ello, reunir los fondos necesarios.

Las personas caritativas que deseen contribuir con un donativo en favor de estos niños, que quedan sin amparo por faltarles el del «defensor de la Patria, que pelea en Africa», pueden enviarlo a casa de la presidenta, señora de Tolosa Latour, Atocha, 20, teléfono 3199-M.

para que conceda a nuestros ejércitos el triunfo de la justicia, que trae siempre aparejados los frutos dulcísimos de la paz.

»Y porque el Señor no ayuda jamás al insensato hemos de procurar reunir y disponer todos los medios materiales necesarios, sin regatear ninguno; que siempre la largueza a tiempo es más ba-

rata que la miseria continua; y muchas veces un puñado de oro ahorra un río de sangre en la contienda y de lágrimas en el rostro de las madres.

»Disponemos, pues, y ordenamos:

»Primero. Que en todos los días festivos siguientes a la publicación de esta exhortación, en la Santa Iglesia Catedral Basílica, en la Colegial de Alcalá de Henares, en todos los templos parroquiales y los de las Comunidades religiosas, después de la misa conventual, se recen las letanías de los Santos con las oraciones anejas.

»Segundo. Que en todas las funciones de la tarde se rece al final una Salve a la Virgen Santísima y un Padrenuestro al Santo Angel Patrón de España, para que alcancen del Señor la victoria de nuestra armas en Africa.

»Tercero. Renovamos el precepto, ya en vigor en esta Diócesis, de que en todas las misas, así solemnes como privadas, se diga la colecta *Et famulos*, en la cual se encierra cuanto nuestra fe de españoles creyentes debe pedir en todo momento.

»Cuarto. Finalmente, abrimos en nuestra Secretaría de cámara y en todas las iglesias parroquiales del Obispado una suscripción destinada a aliviar la situación de nuestros soldados y las necesidades y gastos de los hospitales en que hayan de ser asistidos los heridos de Marruecos.

»Encabezamos esta suscripción con la cantidad de 1.000 pesetas de nuestro peculio particular, y rogamos a todos los miembros del Clero que figuran en nómina dejen con este mismo destino el haber correspondiente a un día, según han hecho ya por espontáneo y generoso ofrecimiento nuestro Excmo. Cabildo Catedral y el Cuerpo de beneficiados de la misma Santa Iglesia. Si por especiales circunstancias alguno encontrase demasiado gravosa esta cooperación, esperamos se dignará avisarlo al arcipreste respectivo, o al habilitado, a fin de que no se le haga el descuento, el cual se hará a todos los demás, transcurridos quince días desde la fecha de esta exhortación.

»Aseguramos, por último, a los que sobre el duro suelo africano pelean por la honra y el bienestar de España, y por llevar la verdad y el bien a aquellas gentes que nos odian, que con ellos va nuestro corazón de español y con él nos enviamos a todos, y en especial a los que de entre nuestros diocesanos allá partieron, nuestra paternal bendición, que les concedemos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

»PRUDENCIO,
»Obispo de Madrid-Alcalá.»



GRAN VIA, 18

Teléfono M.-515

JUGUETES

COCHES DE NIÑO

FOTOGRAFIA ARISTOCRATICA ☐ Pilar de Asensio

Belleza, Luz y Arte. :: Príncipe, 22 .: Reapertura, 15 septiembre (completamente reformada).

Ofrece a su distinguida Clientela, después de su último viaje por el Extranjero, los últimos adelantos del arte Fotográfico. Mis trabajos son completamente inalterables a la acción del tiempo y de la luz.

FIGURAS DE LA CAMPAÑA

La Duquesa de la Victoria.

Decir la Duquesa de la Victoria es tanto como decir caridad y abnegación. Hubo un tiempo en que Carmen Angolotti admiraba en la sociedad de Madrid por su figura, toda elegancia, y por su rostro, toda belleza. Después, casada con el Duque de la Victoria, brillante jefe de nuestro Ejército, pronto comenzó a figurar su nombre en empresas humanitarias y altruistas.

Hoy es emblema de caridad. Colaboradora feliz en muchas de las hermosas iniciativas de nuestra Soberana, tuvo, sin embargo, especial predilección por la obra magna de la Cruz Roja.

Acudió a los cursos prácticos, fué a las salas de operaciones, y en el Hospital de San José y Santa Adela, hoy de la benéfica Asociación, adquirió los conocimientos completos de la enfermera moderna.

Surgieron los dolorosos sucesos de Melilla, y la Reina pensó inmediatamente en la necesidad de dar mayor impulso a los auxilios de la Cruz Roja en aquella zona. No hubo dudas sobre la persona que había de dirigir la nueva organización. Y allí, fué la Duquesa de la Victoria en compañía de las señoritas de Benavente y Merry del Val y de otras abnegadas damas, y en poquísimos días instaló dos magníficos hospitales de sangre, cuya eficacia se hace patente a cada minuto.

Allí, vestida de blanco, con la roja cruz sobre la frente, la ilustre dama hace el sacrificio de su salud y acaso de su vida, en aras de las vidas y la salud de millares de enfermos y heridos que cayeron defendiendo a la Patria.

Frente al enemigo, cumple la Duquesa de la Victoria—flor de nuestra aristocracia—una misión sublime. ¿Podrá ser esto olvidado por la Patria?

El Barón de Casa-Davalillo.

El héroe de la campaña es el General Navarro, Barón de Casa-Davalillo. De familia noble, en cuyos antepasados figuran muchos heroicos militares, el Barón de Casa-Davalillo ha hecho ilustre su nombre: primero, por su hoja de servicios en nuestro Ejército, como pocas, ejemplar; y segundo, por esa admirable página de defensa de Monte Arruit, cuando era ésta imposible, hasta caer herido por el plomo alevoso del enemigo.

De la suerte del General Navarro estuvo durante muchos días pendiente toda España. Ahora espera la Patria tan sólo el instante propicio para

ALTISENT Y C.^{IA}
CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA
ULTIMAS NOVEDADES

Peligros, 20 (esquina a Caballero de Gracia). — MADRID

HIJOS DE LABOURDETTE

CARROCERIAS DE GRAN LUJO * AUTOMOVILES DANIELS * AUTOMOVILES Y CAMIONES ISOTTA FRASCHINI

Miguel Angel, 31. — MADRID — Teléfono J.-723.

poder aclamarle, expresándole en una entusiasta manifestación la admiración y la gratitud a que se ha hecho acreedor.

No podrá en el porvenir hablarse de los actuales acontecimientos de Melilla sin dedicar el homenaje del recuerdo al héroe de Monte Arruit. El que consiguió organizar en momentos trágicos una inaudita defensa; el que, dando ejemplo a todos, sostuvo el ánimo de unos soldados faltos de todo recurso; el que supo en todo momento pensar en el honor de España considerándola como supremo ideal, merece bien de la Patria.

Entre los valerosos soldados de Africa, el caudillo aristócrata es una luz que iluminó las sombras de la tragedia.

El Marqués de Comillas.

Para obtener éxito en la campaña, para que el esfuerzo de los hombres se vea felizmente recompensado, es preciso que el Ejército cuente con la mayor cantidad de elementos de combate. Y el ilustre Marqués de Comillas, patriota ante todo, tuvo esto presente desde el primer instante.

Modestia y generosidad: he aquí los dos distintivos de su actuación.

Apenas surgieron los sucesos, el Marqués de Comillas ofreció al Gobierno el concurso inmediato de todos los buques de la Compañía Transatlántica para los servicios que se les quisieran encomendar. Notorio es que varios de esos barcos están exclusivamente consagrados a la conducción de tropa y material de guerra. Uno de ellos, el *Alicante*, quedó convertido desde el primer momento en buque-hospital, destinado a la evacuación de heridos, y dispone de toda clase de

elementos. Los servicios que está prestando este buque son extraordinarios.

El traslado de heridos y enfermos se hace en inmejorables condiciones. Aquellos cuyo estado lo permite van sentados en butacas-camas; los demás, en sus literas. Todos son igualmente atendidos y todos se muestran agradecidos al cariño con que se les trata.

Públicos se han hecho otros rasgos generosos del Marqués de Comillas, como el regalo de ocho automóviles blindados al Ejército y muchos esplendidos donativos.

¡Gran español, este prócer insigne! Como patrón, es padre de sus obreros; como patriota, se siente hermano de los soldados Y el amor a la Patria y la fe en Dios han hecho de su figura una de las más admiradas de la campaña.

El Marqués de Urquijo.

Cuando España comenzó a enviar sus primeras tropas de refuerzo, con ellas marchó, como voluntario, el Marqués de Lorian, primogénito de los de Urquijo.

Educado en un hogar modelo, el Marqués de Lorian sintió que su patriotismo y su deber le dictaban acudir a defender el honor nacional. Y fué su padre quien alentó su propósito.

A estas horas el Marqués de Bolarque, otro hijo de los Urquijo, se halla también en Melilla empuñando las armas.

Y estos padres que, en tiempos de paz no cesan de prodigar sus caridades, no quisieron ser menos que sus hijos. A Málaga marcharon, y allí fundaron un hospital, que costean y cuidan; allí han adquirido por su cuenta material importantísimo de diferentes clases, y allí prestan su auxilio personal a heridos, a enfermos y a cuantos soldados solicitan algo de ellos.

No le ha bastado al Marqués de Urquijo ofrecer dos hijos, entrañablemente queridos, a la Patria: ha puesto a la disposición de España también su persona y su dinero.

¡Y aun hay quien dice que la aristocracia española se está mostrando indiferente ante los sucesos!

Sean estas notas, con otras que en lo sucesivo aparezcan, prueba elocuente de la insensatez de tal afirmación.

Pocas veces, en efecto, habrán estado Nobleza y Pueblo tan unidos. Y es que los une el mismo ideal, y es el mismo fuego sagrado el que funde en uno sus corazones.

Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10, Príncipe, 10
MADRID

Teléfono 10-50 M.



FELIX TOCA

Bronces - Porcelanas - Abanicos - Sombrillas
Camas - Herrajes de lujo - Muebles - Arañas
MADRID

Nicolás María Rivero, 3 y 5. — Tel. M. 44-77



PROFESOR ACREDITADO, CASAS ARISTOCRÁTICAS. PREPARATORIO DERECHO, INGRESO, BACHILLERATO, ORTOGRAFIA, REDACCION

Ignacio Carranza

León, 8. — MADRID

*Vida
Aristocrática*

DIRECTOR-PROPIETARIO
ENRIQUE CASAL (LEON-BOYD)



Año II.—Núm. 53.
15 septiembre 1921.

¿Cómo no envanecemos al reproducir la belleza unánimemente admirada de la Marquesa de San Carlos del Pedroso? Siendo soltera, fué Angustias Núñez de Prado una de las más lozanas flores del hogar de sus padres; felizmente casada, es hoy gala de nuestros salones, por ser una de las más bellas y elegantes damas de la sociedad de Madrid.

Epistolario Andante

DESDE SAN ILDEFONSO

Si usted supiera, mi buen amigo Casal, las cosas que he hecho en estos últimos quince días! Este verano no sé lo que ha tenido, pero pocos he conocido yo tan inquietos, tan agitados, tan de constante alarma. Usted—lo supe con todo el dolor de mi alma—se vió agobiado por una nueva desgracia, que reclama como nunca su resignación y su fe cristiana; la Nación entera vivió y vive una época de emoción constante, que a Dios pido termine cuanto antes; yo..., ¡no quiera usted saber!, más nerviosa que nunca; y hasta el tiempo se volvió loco estos meses, y hubo un día de San Lorenzo que se heló todo el mundo, y hubo un principio de mes de septiembre más caluroso que ningún agosto. Y ahora no me llamará nadie exagerada.

Yo estuve en Santander hasta últimos de mes. Al Rey sólo le vimos algún domingo que otro en que acudió, en rapidísimo viaje, desde Madrid. Uno de esos domingos fué la fiesta militar para hacer entrega la Reina al Regimiento de Infantería de Valencia de la bandera que había sido costeada por suscripción popular. El acto fué hermoso: formaron todas las tropas de la guarnición ante el Casino del Sardinero; dióse una misa, a la que asistió toda la Familia Real; bendijo el Obispo la nueva bandera; pronunció el Sr. Pombo patrióticas frases, y cuando parecía que con la entrega de la nueva enseña todo iba a terminar... comenzó lo más emocionante: el Rey, en uno de esos gallardos rasgos que tantas simpatías le han procurado, se adelantó ante las tropas e improvisó una arenga, una magnífica arenga, que hizo que a mí y a muchísimas más se nos saltaran las lágrimas de los ojos. ¡Bien por nuestro Soberano! Yo no lo puedo remediar, pero soy cada vez más monárquica.

Al poco tiempo me fuí de Santander, dejando allí a mi amiga la mujer del Capitán de Dragones, de dulce recuerdo, que, por fortuna, tiene, hasta ahora, buenas noticias de Melilla; hice una visita a Limpias, y a Asturias marché con mis padres. Gijón está hermosísimo este año... como todos; la cantidad de veraneantes que han acudido allí ahora es extraordinaria. Yo vivía en Oviedo, pero iba a Gijón con mucha frecuencia; luego estuvimos en Covadonga, que yo no conocía, y quedé maravillada, absorta. Es todo aquello de una grandiosidad apabullante; lo que no me gusta es la decoración de la gruta: me parece poco adecuada para magnificencia tanta. Claro que yo no sé de cuestiones artísticas más que lo que me dicta mi propio sentimiento; acaso por eso tengo tanta franqueza para decir las cosas, y quizá, por eso también, diga muchas veces tonterías.

Como el viaje por Asturias fué rapidísimo, aun llegué a La Granja, meta de mi veraneo, a tiempo de asistir a la fiesta que los Condes de Riudoms organizaron en honor de su hija, la encantadora María Rosa Pérez Seoane. Era su santo; ¡el primer santo que celebraba en grande! Y no quiera usted saber: ¡toda la colonia fué a felicitarla!

La casa es preciosa; la han adquirido recientemente los Condes de Riudoms y la han decorado con todo el buen gusto que les caracteriza.

En el salón grande del piso bajo hubo un concierto por Cubiles e Iniesta. No cabe duda de que ambos tocan maravillosamente y que aquella



Una de las damas aristocráticas que disfruta en Madrid de mayores simpatías es, sin duda, D.^a María Adam Gabarreta de Aróstegui, a cuyo favor fué rehabilitado recientemente el marquesado de Santa Ana y Santa María.

Americana de nacimiento y española de corazón, vino este año de Nueva York, donde reside con su marido y sus hijos, y obsequió en Madrid a muchas personalidades ilustres, que la admiraron por su inteligencia, su cultura, su elegancia y su belleza.

Nosotros nos complacemos hoy en engalanar nuestra Revista con la figura de la Marquesa de Santa Ana y Santa María.

noche se excedieron a sí mismos. Yo oí un poco de concierto, y me subí luego a la terraza, porque las chicas ya estaban bailando, merced a una orquesta de guitarras y bandurrias. Cuando el frío nos echó de allí, nos fuimos al salón de baile de abajo, y allí no paramos hasta que nos llamaron para darnos una opípara cena.

Fué una pena que no asistiera la Infanta, Pero Doña Isabel ha decidido no asistir a ninguna fiesta

mientras que no se arregle esto de Melilla.

La concurrencia... Me parece que no me voy a acordar de toda; pero ahí van unos nombres por si le sirven.

De muchachas estaban Trini Jura Real, Juanita y Carmen Salar, Africa Carvajal, Mercedes Gil Delgado, Isabel Haro, Encarnita y Cecil Marichalar, y las de Laffite, Chicheri, Avial, Ibarreta y Soriano. Y de otros invitados, la Duquesa de Seo de Urgel; Marquesas de Jura Real, Somosanchó, Villacañas, Valdefuentes, Salar, Monteagudo, Ahumada, Haro, Seijas, San Vicente y Velilla de Ebro, Salas, Viesca de la Sierra y López Bayo; Condesas de Valmaseda, Lugar Nuevo, Encina, Albiz, Almina y Villaverde la Alta; Vizcondesa de Eza, y señoras y señoritas de Creus, Chicheri, Herreta, Bauer, que también celebraba su santo y estuvo muy obsequiada; Tassara, Bertrán de Lis, Muir, Gil Delgado, Avial, Soriano, Potestad, Jenquel, Neville, Coello, Parladé, Cortés, Coig, Iniesta, Llasera, Mille, Cabrera, Maturana, Flórez, Lastra, Reina, Cavestany, Schalburg y algunas más.

María Rosa Pérez Seoane, los Condes de Riudoms y la Marquesa de Alquibla se desvivieron por que lo pasásemos lo mejor posible todos. Y yo puedo responderle de que lo consiguieron.

Días después llegó, de pronto, el Rey con Maura y otras personas. Estábamos en los jardines, cuando oímos vivas y aplausos que partían del «corro grande». Acudimos a ver, y ¡era la colonia veraniega aclamando a Su Majestad! Almorzó Don Alfonso con la Infanta y el Jefe del Gobierno, y por la tarde nos pudimos dar el gustazo de decirle adiós, colocándonos todas las muchachas a lo largo de la Alameda.

También lo he pasado muy entretenida viendo las últimas partidas de *tennis*. El otro día fueron las pruebas finales, quedando vencedores, y en posesión de las copas de la Infanta Doña Isabel, Chita Valdeiglesias y D. Gonzalo Creus.

Después he pasado aquí en San Ildefonso varios días haciendo excursiones, que si han sido divertidas, también fueron interesantes. Me llevé mi maquinita de fotografía, y he sorprendido varios paisajes que me parecen encantadores. Si me salen bien, se los enviaré para la Revista.

Pero de lo que no le he dicho a usted nada es de mis planes futuros. ¿Usted no se acuerda de cuando yo dí mi curso de enfermera? ¿Usted ha olvidado que tengo mi título y mi brazal desde hace más de un año? Pues si usted recuerda esto, no dudará de lo que pienso hacer. Marcho a Melilla, sí, señor; aunque se oponga quien se oponga. Y marchó porque quiero contribuir en la medida de mis fuerzas a la admirable obra de la Cruz Roja. Cuidar heridos, llevar un poco de consuelo al que sufre. ¿No está bien esto? Pues... ya tendrá usted noticias mías.

Quiero demostrar que las muchachas que gustamos de divertirnos, también sabemos, cuando llega la ocasión, tomar la vida en serio y hacer algo provechoso. Su buena amiga,

UNA COLEGIALA DESENVUELTA.

RECUERDOS DE AYER

UNA DAMA, UN SALÓN Y UNA MESA

L EYENDO yo en un diario madrileño no hace mucho tiempo una biografía del cocinero del Zar que, en mi juicio, no debió salir de los estrechos horizontes de su cocina, y ocupándose el diario en cuestión de las casas en que, según su juicio, se comía bien en la Corte, omitió, en mi juicio, una que presidía la señora de la casa, y esta omisión fué causa del siguiente artículo, que publiqué en la revista *Los Dos Mundos*.

Media docena de personas distinguidas, entre las que había sabios, diplomáticos, generales, periodistas y literatos, oían la lectura y protestaban también de algunas de las afirmaciones del articulista a fuer de conocedores de las mesas citadas; pero al llegar al plato de carnero guisado con una salsa especial que se servía en la mesa de un personaje, según decía el articulista, no pudimos menos de soltar una carcajada ante aquel *menu*, tan impropio de un *cordón bleu*. ¡Carnero guisado!... No hay patrona de huéspedes de a ocho reales con principio que no presente todos los días ese... distinguidísimo manjar en la mesa.

Lejos de mí la idea de asegurar que el tal cordero o carnero guisado con la salsa especial se sirva en una de las buenas mesas de Madrid, y más lejos aún la de molestar al personaje citado en el diario a que me refiero, por aquél refrán francés que dice: «Dime lo que comes y te diré quién eres.» De manera que si por lo que es él se ha de juzgar de lo que come, debe comer otros manjares más delicados y mejor preparados que el guisado en cuestión.

La lectura del artículo y la cita de las buenas mesas originó una protesta en el momento. Las seis u ocho personas reunidas allí extrañaron que no se citase el nombre de la señora de la casa en que se encontraban.

Y lo extrañaron porque aquella señora tenía abierto desde su juventud primera un salón en la Corte y había invitado siempre a su espléndida y delicada mesa a todo cuanto España ha tenido de más notable.

Había sido amiga respetuosa, al par que cordial, de S. M. la Reina Doña Isabel.

Por sus salones han pasado todas las celebridades. El genio, la diplomacia, la milicia, la alta banca y la nobleza la han rodeado siempre y han quemado muchos perfumes a sus pies, envolviéndola en esas nubes doradas que tanto lisonjean a la mujer.

Allí se han hecho charadas, que han vendido los ciegos por la calle. En los álbumes de la señora había dibujos llenos de genio; periódicos manuscritos para la tertulia, rebosando talento y gracia; memoriales cómicos firmados por celebridades.

Del mismo modo que todos los hombres eminentes han vivido en su intimidad, todos los acontecimientos importantes han palpitado previamente en su salón.

Salamanca, González Bravo, Castelar, Rubí, Ortega, Prim, Casares, Fernán-Núñez, Romero Robledo, Gayangos, Benemejías, Mendoza, López Domínguez, Burgos, Bermúdez Reina, Mazo, Acuña, Albareda, Nieto, Córdoba, Anglada, Riaño, San Román, Güell y Renté, Ruiz Zorrilla, Rascón, Alarcón, Campo Santo, Sanafé, Conde de Cuba, Ricardo Vega, Echegaray, Canterac, Campillo y tantos otros de que no tengo noticia, al propio tiempo que los diplomáticos extranjeros, han vivido en la intimidad de esta señora, a cuyo alrededor han sonado siempre las frases más espirituales y las discusiones más inteligentes.

Todas las epopeyas de nuestra revolución liberal puede decirse que se han escrito en aquella casa, por la cual han pasado la mayor parte de nuestros prohombres al ir al Capitolio o al buscar un abrigo contra la roca Tarpeya.

El salón de esa señora ha sido siempre un *forum*, un campo neutral para todos los partidos, y su hogar un sagrado para todos los caídos.

En la puerta de su casa se han detenido todas las cóleras populares, todas las persecuciones oficiales y todas las pasiones engendradas en los períodos de fiebre.

Su protección ha sido siempre eficaz, y justo es decir que no la ha escaseado, como tampoco ha escaseado su dinero, que ha dado con prodigalidad.

No había obra de caridad en que no figurase su ombre.

n

Los terremotos, las inundaciones, los emigrados, los heridos en nuestras contiendas, etc., han encontrado en su generosidad profundas simpatías.

La beneficencia, bajo cualquiera forma que se presentase, y el grandioso desdén con que miraba el dinero, la encontró una vez, y otra, y ciento, dispuesta a tender la mano a todas las desdichas, a todas las catástrofes y a todas las opresiones.

Mujer distinguida, oriunda de un país lleno de poesía, que brota a raudales de sus espesos y misteriosos bosques vírgenes, que son aun hoy por su belleza el primer día de la Creación, y en donde los pájaros y los insectos deslumbran la vista con

FERNANDITO CASAL Y CHAPÍ

Poco más de un año hace del día en que Enrique Casal y María Chapí viéronse agobiados por el dolor inmenso de la pérdida de una hija. Hoy, cuando el tiempo no había podido aminorar en ellos la infinita pena, una nueva desgracia, tan honda como aquélla, tan irreparable, sume en el mayor desconsuelo a nuestro entrañable Director y a su amante compañera. Fernandito Casal y Chapí, el menor de sus hijos, un encanto de criatura que era la ilusión de sus padres y la alegría de su hogar, falleció en Valdelasierra víctima de una rápida enfermedad; voló al cielo su alma, y ante su cuerpo quedaron llorando sus buenos padres, sus asustados hermanos.

No tenemos para qué decir cómo nos asociamos al nuevo dolor y a la nueva angustia de este matrimonio, puesto a prueba por la adversidad. Intimamente competetrados con Enrique Casal, consideramos como propias sus penas, y con él las compartimos hondísimamente emocionados.

En horas dichasas, participamos fraternalmente de sus gozos. ¿Cómo no sentirnos unidos a él en estos momentos en que la verdadera amistad, leal y sincera, puede ser un alivio y es, desde luego, un deseo fervientísimo de que lo sea?

Y al mismo tiempo que nos asociamos a su dolor, hemos de dirigirnos a los innumerables buenos amigos de los señores de Casal, para agradecerles, en su nombre, las manifestaciones de pésame que les han dirigido en estos días tristes; expresiones de cariño para las cuales será eterna la gratitud. Gracias; muchas gracias a todos.

sus vivos colores, sus primeros años se deslizaron bajo un hermoso cielo, y oyendo el armonioso ruido de las ondas del Atlántico quebrándose en los muelles de una de las primeras bahías del mundo.

Yo he representado mi patria bajo aquel cielo, y he conocido la distinguida familia de cortesanos y diplomáticos de esta señora.

Al venir a España traía en su alma la grandeza de su país, y joven, hermosa, triunfante, casada con un hombre de genio y rica, sólo encontró una senda de rosas que la galantería española sembraba por todas partes a su paso.

De España hizo después su patria, para fortuna nuestra, y aquí vivió para satisfacción de sus numerosos y constantes amigos.

Su mesa, espléndida sin pretensiones, aquella *mise en scène* coqueta y original, con unos platillos

miniaturas llenos de piñones, de almendras tostadas o avellanas; aquellos pájaros llenos de grajeas y bombones, que parece que saltan sobre el mantel; aquel cristal resplandeciente que inunda la mesa; las flores; un *maitre d'hôtel* modelo; un plato reemplazado sin ruido y con oportunidad; unos convidados siempre alegres, y conversaciones llenas de vida y sobre todo esto, la señora de la casa, con maneras de dama, sin estiramientos, con cordialidad y tan buen humor como sus comensales, suscitando cuestiones filosóficas con las más peregrinas ideas para provocar a un sabio y distinguido académico; consultando al efecto la opinión de un inteligente y reputado General y ex Ministro, a quien tenía verdadero cariño; interrogando sobre el caso, con un expresivo movimiento de ojos, a un ilustrado escritor, o a un cronista de salones; tuteándose con un conocido diplomático tan instruido como enérgico, convertían aquel vasto y rico comedor, durante cinco cuartos de hora todos los días, en un sitio de sabroso deleite para el paladar y de gimnasia inteligente para el espíritu.

Después de comer servía la señora, que ya conocía los gustos de todos sus invitados, que iba renovando diariamente, el café y los licores en un salón inmediato.

Allí se fumaba, se contaba todas las noches todo cuanto ocurría en Madrid, desde el Real Palacio hasta el club; se bromeaba, se consultaba en las dudas a un General, a quien una amiga o protegida de la señora en otro tiempo, llamaba *Bouillet* por su instrucción, y que ya ha muerto; se llamaba Nelusco, el Moro, etc., a distinguidas personas; se conocía por el nombre de «Convidado de Piedra» a uno de los buenos amigos de la señora, a quien ella había puesto este nombre, y era un excelente sujeto; se hablaba de los ausentes con entera libertad y con verdadero afecto por la señora; se oían planes militares; juicios de las sesiones parlamentarias; opiniones facultativas de un médico alienista distinguido; ecos de altos sitios; referencias y costumbres de países lejanos, hechas por los que más han viajado, y a la una y media de la noche se suspendían aquellas distraídas y agradables veladas las noches en que no había función en el Teatro Real, o en que el espectáculo no era del gusto de la señora, que a pesar de tener abono a diario a un palco de proscenio que la costaba 30 duros por función, dejaba de ver *Aida*, por razones que ella no decía a nadie, pero sospechábamos que respondían a delicados movimientos de sentimiento; a *Trovatore*, porque no la satisfacía; a *La Africana*, por la misma razón; al *Baldassarre*, porque... sí. De modo que cada función a que concurría la señora la costaba 100 ó 150 duros.

No había otra, como no fuese la Duquesa de Medinaceli, que pagase tan caro el arte o que le protegiese tan directamente, con la ventaja para la señora de quien me ocupo en este artículo, que su soberbio palco, lleno de sillones, divanes y cojines de seda roja, con sus paredes guarnecidas de la misma rica seda *capitonée*, con su muelle alfombra, sus grandes y ricos espejos, su espléndido tocador y sus dependencias, su antepalco rodeado de perchas, en el que había bastoneras, divanes y sillas, estaba abierto siempre para sus amigos, aunque la señora no concurriese.

Nunca regaló su palco, para que estuviese a la disposición de sus amigos. Nunca se hacía directora de nada para no pedir a los que la rodeaban.

El que esto escribe la aconsejaba una vez que repartiese entre sus contertulios un mazo de billetes para un concierto, que había recibido; pero ella prefirió pagarlos y devolverlos, diciendo que tenía gusto, como siempre, en responder a excitaciones de caridad, pero que no tenía costumbre de molestar a sus amigos.

A su palco en el Real se le llamaba el tranvía, en razón a las muchas visitas que a él iban cuando concurría su espléndida propietaria, cuyos trajes fueron siempre de una riqueza extrema y de una suprema elegancia.

La Prensa española y extranjera se ha ocupado con frecuencia de su salón y de sus *soirees*, y a pesar de todos sus triunfos siempre ha sido natural. Los éxitos no la desvanecieron.

Il faut avouer que de toutes les sottises humaines il n'y en a point de plus sottes que celles de la vanité, como dicen los franceses. Esta señora no cayó en eso nunca.

MANUEL LLORENTE



Jeanne Lanvin

22 faubourg Saint Honoré, Paris.

à Biarrit, Place de la Liberté.

EN EL ESCORIAL :: :: NOCHES DE VERANO



Un rincón del Paraiso. Mercedes Diaz Merry, Mimi y Maria Teresa Montaner, Elis Basset y Maribel Castro.



A alegre y bulliciosa, como ninguna otra, colonia veraniega de este Real Sitio, se identifica con el dolor nacional, producido por la reciente triste página guerrera de nuestra actuación en Marruecos. Muchas familias han visto quebrantada la delicia del veraneo por la pena que les ha causado la separación del hijo, del esposo o del hermano que a Africa va llamado por el deber, a dar su sangre, y quizás su vida, por la defensa del honor nacional.

Los festejos preparados para este año, y que prometían ser tan espléndidos y artísticos como es ya de tradición en este bello y simpático pueblo, han sido suspendidos por unánime acuerdo de la colonia y del Municipio, que, identificados en su sentir, han decidido dedicar todo el importe de lo que destinaban a divertirse, que asciende a la suma de quince mil pesetas, al alivio de las necesidades y gastos de la guerra, y entregar la



Un bonito grupo con un interesante fondo.

suma a S. M. el Rey para que, él mismo, la destine a lo que considere más conveniente.

La gran basílica ha sido testigo de uno de los actos más hermosos que se han realizado y pueden realizarse en El Escorial.

Colonia y pueblo se congregaron en el templo grandioso, el día 12 de agosto, para oír una misa que el virtuoso cura párroco y elocuente orador, D. Cipriano Rivas, dijo en sufragio de las almas de nuestros hermanos muertos en tierra africana, dando a la ceremonia carácter militar y solemne la asistencia de la fuerza que forman el Colegio y el Cuerpo de Carabineros, todas las autoridades de la localidad y la Comunidad de Padres Agustinos.

Pero por honda que la pena sea, la alegría rezoza en los corazones jóvenes, y si con carácter oficial no hay regocijo público, privada y particu-



La bella señorita Maria Teresa Castillo Olivares y Bruguera.

larmente la gente moza se reúne para bailar en el Parque, donde se celebran unas verbenas como la de la Paloma, en la que se danzó el argentino baile el Pericón y se pasó admirablemente la velada contemplando caras lindísimas y disfrutando de una animación y de una temperatura encantadoras.

Las noches del Estío en El Escorial, esas noches agosteñas de una calma paradisíaca, iluminadas por la luz de la espléndida Luna, que hace arrojarse a las almas soñadoras con la dulce poesía de un éxtasis voluptuoso y acariciador, son característica nota de la sublimidad de la Naturaleza



Elisa Basset, Aurora Lara y Pepita Montero Rios en la «Casita de Arriba».

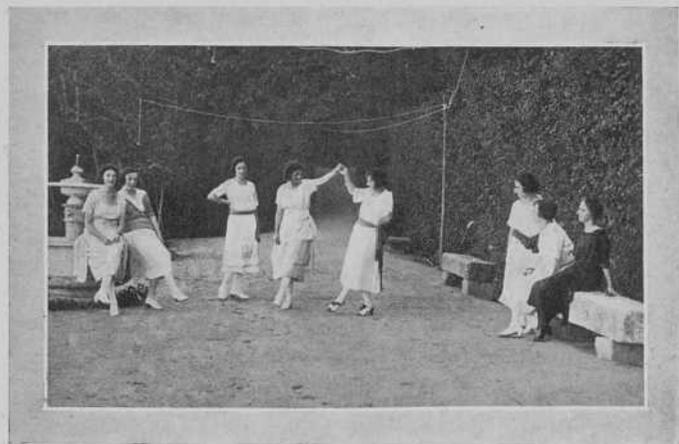
en este delicioso rincón de la Sierra. ¿Qué de extraño tiene que el espíritu más melancólico no dé rienda suelta a su expansión?

Una de esas bellas noches han reunido los señores de Castillo Olivares (D. Pedro), en su preciosa quinta escorialense, a sus amigos, para celebrar el santo de su linda hija María Teresa.

La magnífica terraza, formada naturalmente por el desnivel del terreno, ofrecía a la vista un panorama atrayente y soberano.

Allí conversaban las personas graves.

En el grupo que componían la señora de la casa, rodeada de las señoras de Esquer, Sáinz de los Terreros, Roncal, Crespo, viuda de Carlos, Palanca, Montalbán, Amunátegui, Cabello Lapiedra, Ezquerria, Isasi, Ochando, Vázquez del Castillo, Morales, Díaz de Cevallos, Espadín, Sanchiz, Castro, Montaner Prast, Navarro Cánovas, Vilches Sotillo, Zaragoza, Gallinal, Condesa de Fuente el Salce, Condesa de Bainoa, Díaz Merry y Aldama, se hablaba, preferentemente, con entusiasmo de la función teatral que, como todos los años, prepara Rosarito Muro, la gran actriz, porque así



Ensayando el nuevo baile de salón «La madeja».

es, aunque no sea profesional, a beneficio de la Mutualidad Maternal y de las Escuelas de Obreros, y de cuyo elenco aristocrático forman parte verdaderos artistas, tales como Maribel Castro, Isabel Viciana, el matrimonio Pellicer, Antonio Morán, Luis Calvo Sotelo, etc., etc.

El programa que se prepara no puede ser más sugestivo: «Pepita Reyes», que probablemente dirigirán los autores hermanos Alvarez Quintero, que aquí veranean, y «La canción del olvido», la bonita zarzuela de Serrano, Fernández Shaw y Romero. Un acontecimiento y un exitazo seguro, con una buena cantidad de pesetas para los pobres.

En tanto, la gente joven bailaba al compás de un clásico organillo, que alternaba, sin cesar, con la orquesta de bandurrias y guitarras, popular en florido recinto que más bien parecía un pensil alumbrado por bonitos faroles venecianos.

Noche de Luna, armonías de música, flores, juventud, amor..., poesía.

Concluyó la verbena con una rifa de valiosos y lindos regalos para las parejas que bailaban, y un gracioso y original concurso de danzas, en el que se adjudicaron premios a los mejores devotos de Terpsícore, a juicio de un respetable y concienzudo Jurado

Los señores de Castillo Olivares hicieron con su proverbial bondad los honores de la casa, acompañados de sus hijos María Teresa y Federico, y obsequiaron con un espléndido *lunch* a sus amigos, que abandonaron la deliciosa estancia cuando comenzaba a sonreír el nuevo día.

Otra velada inolvidable ha sido la de la noche del 19, en la que se celebró en el teatro un magnífico concierto a beneficio de la *Catequesis parro-*

quial (de niños). Deleitaron al público escogido, que llenó por completo la sala, con los encantos de su voz y de su arte, las señoras de Sanford

compositor, y José Insúa, el pianista soberano y mágico, extasiaron a la concurrencia con los primores de su prodigiosa ejecución.

Las señoras fueron obsequiadas con hermosos ramos de flores, y las ovaciones a todos los actuantes fueron tan estruendosas como merecidas.

Las jiras campestres abundan, porque el campo convida a la estancia en él. Parece que, coquetón, se ha emperejilado para atraer a las innumerables niñas bonitas que se han congregado en El Escorial, y como tras ellas van ellos...

El teatro está muy concurrido, sobre todo los jueves, días de moda, en los que no se ve una localidad vacía.

Carlos Miralles, el veterano actor y empresario tradicional, ha traído un cuadro muy completo de actores y actrices, al frente del cual figuran nombres tan prestigiosos como el de la señorita Mendizábal y el señor Ros.

Y para terminar, ahí va una nota que puede ser simpática a los muchos destructores de los bailes de sociedad modernos.

Las bellas veraneantes de El Escorial se dedican con ardor a aprender el nuevo baile de salón, que es el *último grito* del arte de la danza.

Se llama «La madeja», y es una danza de corte vergallesco que se baila al compás de la música de la *gavota*.

Los jóvenes bailarines, pertenecientes al sexo feo, contemplan extasiados, pero reservados, el nuevo

baile. Parece que les cuesta trabajo desprenderse de la conquista del abrazo.

Cuando se decidan a aprenderlo habrán ganado mucho la cortesía, el buen gusto y la moral.

XAVIER CABELLO LAPIEDRA.

San Lorenzo de El Escorial, agosto 1921.



Grupo de encantadoras veraneantes en el quiosco del Parque: Señoritas Paz Isasa, Carmen y Lola Carrasco, Guadalupe de Aranguren, Consuelo Osuna, Gloria y Blanca Olanda, Carmen Goyanes, Purita Junquito, Ascensión Riaño, Quinita de Soroa, Concha Jouve, Josefina Loriga, María Illana, Eloisa de la Cruz, Carmen Mitjans, María Luisa A. Cabrera, María Luisa Adrián, Lola y María Teresa Arias Salgado y Cataiina María Tomé.

Fots. Soroa y Soler.

(Rosa) y de Roncal (Elena), y los señores Rivas y Roncal.

Isabelita Viciana, que por dedicar trovas a la Luna en anteriores noches enronqueció, nos privó del gusto de oír su voz de ángel; pero, en cambio, Pepe Franco, el violinista admirable e insigne

“..... Debéis tener presente que de todos ha de ser codiciado blasón el de luchar y morir por la enseña nacional. Esos colores que en la seda campean claman en estos momentos venganza. Hemos sido ultrajados en nuestra bandera, y los valientes soldados españoles sabrán vengar la ofensa recibida..... En los campos de batalla sabréis vosotros colocar ese lábaro enhiesto, convirtiendo estos días de luto en días de gloria.....”

(Palabras de S. M. el Rey, en Santander, a los soldados del Regimiento de la Victoria, en el acto de serles entregada la nueva bandera, costeada por suscripción popular.)

LA REINA NIÑA MARIA LUISA GABRIELA DE SABOYA

A hablar de la Princesa de los Ursinos mencioné de pasada a María Luisa Gabriela de Saboya, la primer mujer de Felipe V, y dije que merecía todos los elogios por haber afrontado con valor las circunstancias, no del todo favorables, por que atravesó su reinado.

En efecto: María Luisa Gabriela, la Reina niña, es figura que debe recordarse de continuo en España, y no sobra el que de vez en cuando se refresquen en la memoria de los españoles las justas alabanzas con que saludan su nombre el P. Flórez en sus *Reinas católicas*, y el Conde Scoppis en la monografía que la dedicó.

La futura Reina de España nació en Turín el 17 de septiembre de 1688. Fueron sus progenitores Víctor Amadeo II, Duque de Saboya, y Ana María de Orleáns, hija esta última de Felipe, hermano de Luis XIV, y de Enriqueta de Inglaterra—famosa por la oración fúnebre que la consagró Bosset—y hermana de María Luisa, la primera esposa de nuestro Carlos II. El Duque de Borgoña, nieto también del Rey-Sol y padre de Luis XV, estaba casado con la que fué madre de este Monarca, María Adelaida de Saboya, hermana de María Luisa Gabriela y muy querida de su abuelo político, el Rey de Francia. La Duquesa de Borgoña era la «niña mimada» de la Corte francesa. Tanto Luis XIV como su esposa morganática la Maintenon, la prodigaban sus afectos, reían sus gracias y travesuras, y estaban pendientes de sus caprichos. La muerte casi simultánea de los Duques de Borgoña fué un golpe terrible para el anciano Monarca francés.

Muerto Carlos II sin sucesión, ocupó el trono de España el Duque de Anjou, hermano del de Borgoña, que tomó el nombre de Felipe V. Se pensó, primero, casar a éste con la Archiduquesa de Austria María Josefa, y con ello, se hubiera evitado quizá la guerra de Sucesión. El matrimonio no se llevó a cabo por exigencias del Emperador, que no quiso tolerar Luis XIV, y entonces la de Borgoña, aprovechando el ascendiente que tenía con su abuelo, recomendó, para novia del nuevo Rey de España, a su hermana María Luisa Gabriela. El Duque de Borgoña y Felipe V eran, pues, dos hermanos casados con dos hermanas.

Acordado el enlace del Rey con Luisa Gabriela, se mando a Turín como Embajador extraordinario a D. Carlos Homodei y Pacheco, Marqués de Castel-Rodrigo y de Almonacid, Grande de España y Gentilhombre de Cámara de S. M. El viaje triunfal de Castel-Rodrigo a la Corte saboyana, y las fiestas numerosas y espléndidas que se dieron en su honor, pueden seguirse al detalle en el *Diario* de Ubilla, testigo presencial de muchos sucesos de la época, y en el interesante libro de D. Antonio Pineda y Cevallos Escalera *Casamientos regios de la Casa de Borbón en España* (1701-1879).

El impedimento de consanguinidad entre los esposos fué dispensado por el Papa Clemente XI en *Breve* de 29 de julio de 1701. Las capitulaciones matrimoniales se firmaron el 21 de julio, y el

11 de septiembre, representando por poderes al regio novio, Manuel Filiberto, Príncipe de Carinán, y tío de Luisa Gabriela, se efectuó la ceremonia del matrimonio en la capilla del Santo Sudario de Turín.

Del viaje de la nueva Reina, de los regalos que ésta recibió con motivo de sus bodas, del personal que se destinó a su servicio, nos informa cumplidamente el citado D. Antonio Pineda. El Pontífice la concedió la Rosa de oro, y todo fueron

decía y mucha nobleza en lo que pensaba; el rostro, agraciado y nada débil; el labio, algo austriaco; el garbo, mucho, y gran prontitud en sus operaciones».

Confesemos que el rostro nada tenía de agraciado. De los doce retratos que posee la Junta de Iconografía Nacional de la primera esposa de Felipe V, es el que acompaña a estas líneas aquel en que la Reina se muestra más favorecida, y como puede verse, no es aquí tampoco la Soberana ningún prodigio de belleza.

El matrimonio fué ratificado en Figueras por el Patriarca de las Indias, y de allí pasaron los nuevos cónyuges a Barcelona, mientras se celebraba con fiestas el regio enlace en todas las ciudades del Reino.

Al llegar a España la Reina, quedó en la frontera todo su séquito italiano. Luis XIV se fiaba poco de Víctor Amadeo, y no quería otra influencia sobre su nieta que la ejercida por Ana María de la Tremouille.

Corta fué la luna de miel de los Monarcas españoles. El Rey tuvo que salir para Italia, donde le llamaban deberes militares. La Reina quiso acompañarle; pero Luis XIV juzgó imprudente que ambos esposos abandonaran la Península, lo cual era lo mismo que abandonar el solio, como dice en sus interesantes *Memorias* el Duque Adriano de Noailles.

Antes de embarcar con rumbo a Italia, dejó Felipe V a su esposa la autoridad suprema para gobernar estos reinos, asistida de un Consejo, que formaban el Cardenal Portocarrero, D. Manuel Arias, el Caballero mayor, Marqués de Villafranca; el Presidente de Aragón, Duque de Montalto; el Presidente de Flandes, Conde de Monterrey, y el Ministro de Indias, Duque de Medinaceli, que había sido hasta hacía poco Virrey de Nápoles, cargo en el que tuvo por sucesor al Duque de Escalona. El Secretario Ubilla, creado Marqués de Riva, de cuyo *Diario* hice antes mención, acompañó a Felipe V a tierra italiana.

Luisa Gabriela sufrió por aquellos días no pocas penalidades. Ardía la guerra en Alemania, Italia y los Países Bajos, y dentro de Palacio todo eran intrigas y complicaciones de esas que engendra la ambición.

Nombrada la Reina Lugarteniente-general de Aragón, con encargo de convocar y presidir Cortes, salió de la Ciudad Condal para Zaragoza. Después de jurar allí los fueros y leyes de aquellos estados, explicó detalladamente a las Cortes los motivos que impulsaron al Rey para ponerse a la cabeza de sus tropas en Italia, y pidió a los delegados que moderasen sus pretensiones en atención a las circunstancias. No se mostraron muy propicias las Cortes aragonesas a las súplicas de la Reina. De los trescientos mil pesos que ésta pidió para la campaña, únicamente se le concedieron cien mil.

En Madrid supo Luisa Gabriela conjurar, de una parte, el disgusto que producían en el pueblo las reformas de Hacienda, de Orry, y de otro lado, las intrigas palaciegas, muy sostenidas por la ambición y el carácter indomable de Portocarrero.



La Reina Maria Luisa de Saboya, esposa del Rey Don Felipe V.
(Miniatura de la colección del General Ezpeleta.)

(Estampa de la Junta de Iconografía Nacional.)

regocijos por las ciudades que atravesó desde Turín hasta encontrar a su marido en Figueras. La Reina venía acompañada de la Camarera Mayor, Princesa de los Ursinos. En el trayecto de La Junquera a Figueras se acercó al estribo del coche en que viajaban ambas señoras un caballero francés, que fué dándolas amena conversación. Era el propio Felipe V, que había querido conocer a su esposa oculto bajo un disfraz. El 3 de noviembre halláronse frente a frente en el zaguán de Palacio, en Figueras, los nuevos Soberanos españoles. Luisa Gabriela hincó la rodilla ante su Real consorte, quien se apresuró a levantarla. Entonces la Reina dijo a su Camarera la Princesa de los Ursinos que «se parecía mucho el Rey al caballero que las vino acompañando en un trozo de la jornada».

He aquí un retrato de la Soberana hecho por un contemporáneo: «Era S. M.—dice—pequeña de cuerpo, porque también lo era de edad; la gracia y viveza era mucha; gran chiste en lo que

que veía en cualquiera futesa sin importancia una merma de su autoridad. La Reina animaba a todos y daba ejemplo de heroísmo, confianza y resistencia. Ella misma leía al pueblo desde un balcón de Palacio las partes que llegaban de Italia, y despachaba con mucha inteligencia e interés los asuntos de Estado. «Esta ocupación—escribe la propia Reina—es, sin duda, muy honrosa, pero no es muy divertida para una cabeza tan joven como la mía, sobre todo no oyendo hablar sino de las necesidades urgentes del Tesoro y de la imposibilidad de salir del paso.» Para todo tenía soluciones Luisa Gabriela. Hombre tan avezado a la política como su abuelo Luis XIV, la escribía diciendo: «No consejos, sino elogios, debo y quiero daros. Seguid como hasta aquí vuestras inspiraciones, a que podéis entregaros con toda confianza; no os negaré los consejos de mi experiencia; pero cierto estoy de que los adivinaréis vos y de que sólo tendré que admiraros y renovar la seguridad de la ternura que os profeso.»

Un suceso vino a complicar la situación.

El Almirante de Castilla, Enríquez de Cabrera, enemigo de los Borbones y adicto a los Austrias, unióse al Príncipe de Darmsadt, y procuró que arribase a Cádiz una escuadra angloholandesa de

cincuenta navíos, mandada por Sir Jorge Rooke y el holandés Allemond, con catorce mil hombres de desembarco acaudillados por el Duque de Armond.

Ante peligro tan inminente, la Reina reunió su Consejo, ofrecióse a ir ella misma a pelear y morir por la Patria, a más de vender todas sus joyas y de no escatimar sacrificio alguno, a fin de que pudieran en Andalucía vencer los leales a los traidores. Tales fueron la elocuencia y el ardor patriótico desplegados en aquella ocasión por Luisa Gabriela, que el mismo Almirante Enríquez prestó sus servicios para alejar sospechas; Portocarrero alistó y mantuvo a su cargo seis escuadrones; un regimiento, el Obispo de Córdoba; dos, el de Murcia, y el de Tarazona llegó al punto de armar a los clérigos de su diócesis. Don Manuel Arias puso a disposición de la Reina las rentas de su Arzobispado.

Por fortuna, las disensiones entre los dos Almirantes enemigos alejaron la tormenta, que contribuyeron a conjurar la lealtad del Marqués de Villadarias, Gobernador de Andalucía; D. Escipión Brancaccio, que lo era de Cádiz, y el Comandante de Caballería D. Felipe Vallejo.

Si como Reina supo Luisa Gabriela quedar a la

altura de ambas Berenguelas, D.^a María de Molina y la gran Isabel, como esposa y como madre no son menores sus virtudes. Cuatro hijos dió a Felipe V: los que reinaron en España con los nombres de Luis I y Fernando VI, y dos Infantes que murieron niños y llevaron el nombre paterno.

Cuando iba a nacer el futuro Luis I, se susurró por la Corte que el embarazo de la Reina era fingido. La especie no pasaba de la categoría de calumnias. Pueden verse estos sucesos en la *Historia civil de España*, de fray Nicolás de Jesús Belando.

María Luisa Gabriela de Saboya murió antes de cumplir los veintiséis años, el 14 de febrero de 1714. Fué quizá la causa de su muerte el haberse casado muy joven con un Monarca de diez y ocho años, «casto como San Luis, con el temperamento de Enrique IV», según apunta la ingeniosa frase de un historiador francés. Alfonso Danvila, en su *Luisa Isabel de Orleans y Luis I*, dice cosa análoga con menos eufemismo.

Todo el mundo en España sintió de corazón la muerte de la Reina. Su sucesora en el trono y en el tálamo de Felipe V distaba mucho de parecersele.

LUIS ARAUJO-COSTA.

EL SOLDADITO DE PLOMO

CUENTO PARA CHICOS Y GRANDES

A la memoria de la heroica muerte del Teniente Figueroa.

Qué animado estaba aquella noche el armario de los juguetes de «Pin»! La llegada de un batallón de Caballería que habían regalado a éste por ser día de su santo motivaba la animada tertulia.

Uno de los soldaditos de plomo se exaltaba en su vigoroso frenesí... quisiera ser héroe, aunque le costara la vida.

—¡Bah! ¡Bah! Arguyó un kiriki panzudo de ojos muy abiertos. Déjame de historias y cuentos. ¡Buena vida y buenos ratos, tan sólo!

Poli chinela intervino dogmático:

—Es el juego de la luz y la sombra lo que da relieve a los objetos y, por lo tanto, realidad. Es el claroscuro de alegrías y pesares lo que da el relieve a la vida; y, por lo tanto, renunciar a una parte, sería convertir ésta en un léteo, una paz tan sin contrastes, que sería como el no ser, el nirvana que ofrecen las religiones indias, en que no desear nada, no sentir nada, es la suprema dicha: el no ser, como antes decía, amigo.

Kiriki contesta, amostazado:

—¡No está mal de filosofía para un cerebro de serrín!

—Amigo—dice Polichinela—, nada te extrañe que mi cerebro piense como el de un hombre, cuando hay tantos hombres que piensan como si estuviesen rellenos de serrín.

—¡Basta, basta!, que terminaréis riñendo—dijeron los muñecos del guñol—. Cada uno piense como quiera y haga lo que le parezca.

—De todas maneras—volvió a decir Kiriki—, no conseguirás tu objeto; pues no te compongas, que no acudirás a más batallas que las que hacéis en la mesa de «Pin».

—¡Ay!—suspiró el soldadito—. Es verdad...

Al siguiente día fué el niño a sacar su batallón, que por ser el último juguete era el más deseado, y lo puso en orden de batalla, y comoquiera que tenían una disposición especial de imanes, que hacía que se encontrasen siempre, divertíale al

niño ver que sus soldados nunca retrocedían; pero fuese por lo que fuera, el que más pronto se adhería al contrario era el soldadito heroico que la noche anterior discutiera con los demás muñecos. El niño lo observó, y, con colores de la caja de pinturas, puso en su pecho una condecoración enorme, y en sus mangas brotaron tantas estrellas como en las cúpulas de las antiguas iglesias bizantinas...

Por la noche, soñó «Pin» con su soldado. Iba a caballo, galopando entre vapores que no sabía si eran nubes o humo, y detrás, sólo le seguía el soldadito-héroe, galopando los dos con tal velocidad, que iban como si el viento los trasladase...

Los años pasan, y pasan sin cesar; y la Humanidad ve alejarse las playas del pasado, sin que acierte a vislumbrar las riberas del porvenir. «Pin» ya dejó de ser niño, para convertirse en hombre, y dejó de llamarse «Pin», para llamarse Felipe. Sus soldaditos de plomo sirven para entretener a su hijo, y después de una paz de la que disfrutaron unos años, volvieron a reñir descomunales batallas en la mesa del otro niño.

Mas llegó un día en que también los hombres se pelearon, y fué en una lucha cruel, asoladora.

Felipe tuvo que marchar a defender su patria, y se alejó de su casa con el corazón destrozado.

Todas las naciones y todas las razas se hallaban mezcladas en la monstruosa lucha, y Felipe, como todos, se acostumbró a ella. Llegaba a los campamentos, con las cartas de los seres queridos: aire nuevo que apagaba el fuego que aquellos hombres padecían; aire que traía besos y flores y sonidos de campanas domingueras, aire dulce y tenue que acaricia y hace ondular los trigales, pero que no siega vidas al ir envuelto en metralla; y en aquellos hombres que sólo tenían la desnuda realidad de la amarga vida, que ejercitaban su cuerpo y músculos con la fatiga física y su espíritu con la tensión de una ansiedad constante, pero cuyo corazón estaba paralizado para el sentimiento, desbordábase éste al recibir la medalla de la madre, la flor de la novia, el retrato del hijo...

Felipe, sentado en una peña, lloraba silenciosamente apretando algo entre sus dedos, y sus

lágrimas caían pesadas y gruesas como esas gotas de lluvia cuando el cielo está cargado de electricidad y son precursoras de la tormenta. Su hijo le había mandado el soldadito de plomo, el soldadito-héroe al que pintó de niño tantas estrellas como había en las cúpulas bizantinas...; y al llegar al campamento de los hombres-soldados, trajo a Felipe añoranzas del hogar, recuerdos de la niñez en que no sabía de otras batallas que las que se hacían en su mesa...; y como le llamara el deber, secóse los ojos, dió un beso al juguete y lo guardó en el bolsillo interior de su guerrera.

La guerra destruía todo, consumía todo; no bastando los caballos que había destinados, requisaron todos los de la Nación, hasta los soberbios caballos de carreras. A Felipe le correspondió «Arabián», famoso potro vencedor de cien combates...

Aquella mañana una niebla densa envolvía el campo, y decidieron aprovecharla para sorprender al enemigo con un ataque de la Caballería.

Púsose Felipe al frente de sus soldados, y salieron todos galopando; mas llegó un momento en que se vió solo, porque «Arabián», vencedor de los mejores caballos de raza, era una flecha que ninguno podía seguir, e iba dejando muy atrás a los demás caballos.

Felipe quiso volver grupas, pero no pudo detener la veloz carrera del caballo, y envuelto en la niebla, volaba a la muerte como en el sueño de cuando era niño, y en el que sólo le seguía su soldadito de plomo. Ahora, como entonces, también era el único que le acompañaba, y cuando, por fin, logró dominar al bruto e iba a tornar con los suyos, era tarde: cien balas dejaron muertos al jinete y a su cabalgadura.

Al salir las ambulancias a recoger los heridos, vislumbraron allá a lo lejos, a pocos pasos de las líneas enemigas, el bulto negro que formaban el jinete y el caballo, y a él se dirigieron.

Al reconocerle las heridas, vieron que tenía una en el pecho, y que la bala que la produjo había horadado también un soldadito de plomo que en el bolsillo llevaba. El soldadito héroe había cumplido su desco: había muerto defendiendo el pecho de un héroe.—ADELA GONZÁLEZ FIORI.

FALLECIMIENTO DE UNA DAMA ILUSTRE

LA DUQUESA DE FERNÁN-NÚÑEZ

Al comenzar el mes se vió la sociedad madrileña dolorosamente sorprendida por una triste nueva: la Duquesa de Fernán-Núñez, la representante de una de las más ilustres Casas de la Nobleza española, había fallecido en su castillo de Dave, en Bélgica, rodeada de sus hijos y nietos.

La noticia produjo intenso dolor en nuestra aristocracia, pues la noble dama era verdaderamente querida por cuantos la conocían, y su nombre aparecía rodeado por una justa aureola de popularidad. Su bondad, su caridad inagotable, su sencillez de gran señora y su cariño para los humildes, hacíanle merecer el respeto y el afecto de todo el mundo. Era imposible acercarse a ella sin sentirse atraído por irresistible simpatía.

Los primeros en deplorar su pérdida fueron los Reyes e Infantes, que profesaban a la insigne dama gran cariño y la honraban con su amistad. De este modo correspondían al amor y a la lealtad de la Duquesa y de su ilustre Casa, una de las que más fielmente guardó siempre las tradiciones de la Nobleza castellana.

Más de sesenta años llevaba la Duquesa de prestar servicio como dama a las Reinas, pues lo era desde el 26 de diciembre de 1859. Con este honroso título ostentaba también el de dama de la Orden de María Luisa, pues se le concedió la banda el 18 de julio de 1899, perteneciendo también al Brazo de damas de la Real Maestranza de Zaragoza.

Constantemente procuró la Duquesa honrar a sus Soberanos rindiéndoles el homenaje de su adhesión y respeto. En su palacio de la calle de Santa Isabel se celebraron brillantes y fastuosas fiestas en honor de los Reyes.

También fué constantemente obsequiada en aquella señorial residencia, una de las más hospitalarias y artísticas de Madrid, la sociedad aristocrática, como asimismo en la magnífica posesión La Flamenca, que poseía cerca de Aranjuez.

Con la sociedad aristocrática, han llorado la muerte de la Duquesa de Fernán-Núñez innumerables pobres, que siempre hallaron en ella protección.

Así, patriota en todo momento—su nombre estaba siempre asociado a todos los sucesos faustos o infaustos de la Nación—y piadosa protectora de los humildes, era la Duquesa el verdadero tipo de la gran dama española, sencilla, buena y carita-

tiva, que con sus nobles prendas personales daba más realce a los timbres heredados.

Doña María de Pilar Osorio y Gutiérrez de los Ríos era la actual jefe y pariente mayor de la noble Casa, segunda rama de la gran familia de los Osorio, una de las más antiguas y poderosas de la feudalidad española. A ella se unieron los apellidos y títulos de los Gutiérrez de los Ríos, Seño-

torcas; Condesa de Frigiliana, Barajas, Anna, Puertollano, Pezuela de las Torres, Elda y Montehermoso; Princesa del Sacro Romano Imperio, de Aremberg y de Barbanzón, con otros muchos títulos, algunos de los cuales llevan sus hijos y nietos; más de seis veces Grande de España. Fué hija única del VII Conde de Cervellón, D. Felipe Osorio de la Cueva y Cervellón, y de D.^a María Fran-

cisca Gutiérrez de los Ríos, segunda Duquesa de Fernán-Núñez. Había nacido en Madrid el 10 de diciembre de 1829.

Casó en Madrid, el 14 de octubre de 1852, con D. Manuel Samuel Luis Falco y d'Adda, Marqués de Almonacir, que fué Senador del Reino, Alcalde de Madrid, Embajador de España en París, Gentilhombre de Cámara de Su Majestad, etc., hijo segundo del Marqués de Castel Rodrigo, Príncipe Pío de Saboya, y de D.^a Carolina d'Adda, de los Marqueses d'Adda, de Milán. El Duque D. Manuel, tan querido y popular en Madrid, murió el 24 de mayo de 1892.

De este matrimonio nacieron los siguientes hijos:

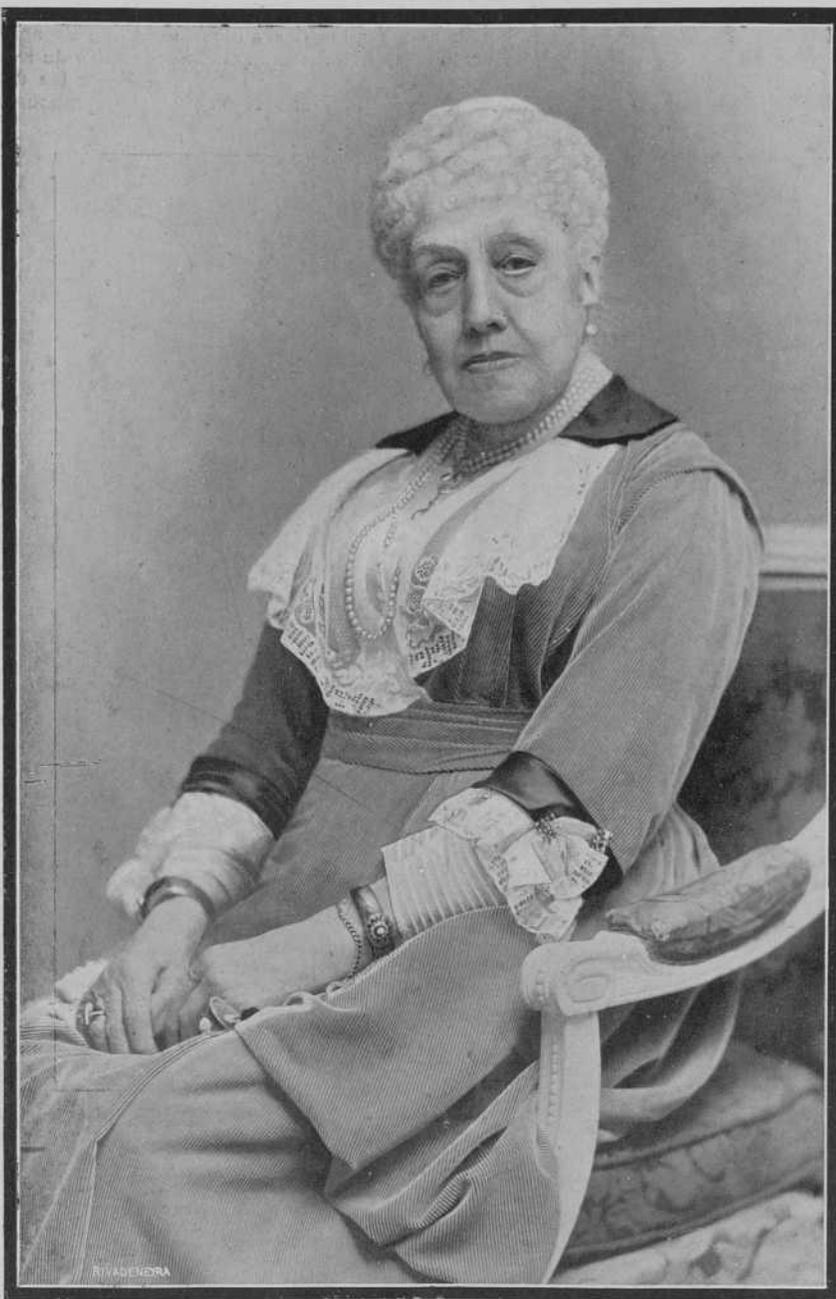
D.^a María del Rosario, Condesa de Siruela, difunta, que casó en 1877 con el Duque de Alba, madre del actual Duque de Alba, del Duque de Peñaranda y de la Duquesa de Santoña; D. Manuel, Marqués de la Mina y de Almonacir, Jefe superior que ha sido de Palacio, que contrajo matrimonio, en 1896, con D.^a Silvia Alvarez de Toledo y Gutiérrez de la Concha, hija de los Duques de Bivona. De este enlace nacieron: D. Manuel, Duque del Arco; don José, Conde de Elda; D.^a Cristina, casada el año anterior con el Conde de la Maza; D.^a Livia, doña Pilar, D. Beltrán y D. Tristán.

Y D. Felipe, Duque de Montellano y Marqués de Castelmoncayo, casado en 1891 con D.^a Carlota Escandón y Barrón, de la que nacieron D. Manuel, Marqués de Pons y D.^a María de la Paloma.

Por la muerte de la Duquesa de Fernán-Núñez vistieron de luto muchas distinguidas familias de la Nobleza española.

El cadáver de la ilustre dama fué trasladado desde Dave a Madrid y enterrado en el panteón que posee la ilustre familia cerca del vecino pueblo de Barajas. El acto fué una sentidísima manifestación de duelo.

Descanse en paz la noble señora, y reciba su ilustre familia la expresión sentidísima de nuestro dolor.



Doña María del Pilar Osorio y Gutiérrez de los Ríos, Duquesa de Fernán-Núñez, cuya muerte ha sido sentidísima en la sociedad madrileña.

res y luego Condes de Fernán-Núñez, más tarde Duques, los cuales descendían, según es sabido, del conquistador de Córdoba, Ecija, Jaén, Carmona y Sevilla, Fernán-Núñez o Fernán-Muñoz. Bien conocida de todos la genealogía de la noble y antigua Casa, no hemos de recordarla ahora, cuando tanto nos apremia el tiempo.

La finada era tercera Duquesa de Fernán-Núñez, VII de Montellano y V del Arco, VIII Condesa de Cervellón, Condesa de Siruela, Marquesa de la Mina, de Castel Moncayo, Castel Novo, de la Alameda, Pons, Miranda de Anta Nules y Villa-

PRÓXIMA BODA ARISTOCRÁTICA

LA MARQUESA DE BELVÍS DE LAS NAVAS
Y EL PRÍNCIPE MAX DE HOHENLOHE-
LANGENBOURG

ESTE verano se ha concertado oficialmente en Viena una boda que constituirá un gran acontecimiento para la sociedad madrileña. Trátase—ya lo hizo público la Prensa diaria—del próximo enlace de la bellísima señorita Piedad de Iturbe y Scholtz-Hermendoff, Marquesa de Belvís de las Navas, hija de la Duquesa de Parcent, con un Príncipe de la ilustre familia de los Hohenlohe-Langenbourg.

La Duquesa de Parcent y su hija, que han pasado temporadas en Biarritz y París, se encontraban en Austria desde el principio del mes de julio. Allí quedó concertada la unión entre el ilustre matrimonio español y los Príncipes de Hohenlohe, padres del novio.

La boda se celebrará en el palacio de Parcent, de Madrid, en el próximo mes de octubre y en la intimidad. Solamente asistirán las personas de ambas familias y los allegados y amigos más afectos.

Como es sabido, la Marquesa de Belvís de las Navas es una de las muchachas más bellas de la sociedad y de las más queridas en ésta. Por su belleza, por su inteligencia y por su gran bondad goza las simpatías de cuantos la conocen. Los que tienen el gusto de tratarla se sienten atraídos por sus nobles dotes de carácter, que inspiran tanto afecto como admiración.

Piedad Iturbe, hija de la actual Duquesa de Parcent y de su primer esposo, el ilustre diplomático D. Manuel de Iturbe, Ministro que fué de Méjico en Madrid, es encantadora e inteligentísima. Es, además, una verdadera artista, que toca el piano magistralmente y tiene una sólida cultura. Pero sus

prendas más bellas están en su gran bondad, en su espíritu de caridad y en su cariño a los desvalidos. Por esto su enlace constituirá un verdadero acontecimiento, no solamente para la sociedad aristocrática, sino para los pobres de Madrid, de los cuales es incansable protectora.

El Comedor de Caridad para madres lactantes cuenta entre sus principales bienhechoras a la Marquesa de Belvís de las Navas, que puso en esa noble obra tesoros de cariño y de entusiasmo. A ella se debe la iniciativa del Comedor para bebés. La Asociación contra la blasfemia la colocó entre sus miembros de honor; la de estudiantes católicos la designó su presidenta. Otras nobles obras de protección a los obreros y a los desvalidos la tuvieron por eficaz colaboradora. Tal es la encantadora futura Princesa.

El novio es el Príncipe Maximiliano Egon de

Hohenlohe-Langenbourg, nacido en Rothenhaus, el 19 de noviembre de 1897. Es hijo del Príncipe Godofredo Carlos, nacido en Hungría, casado con la Condesa Ana de Schönborn-Bucheim.

De este matrimonio son también hijos la Princesa María Isabel, casada con Alfredo de Windisch-Graetz, de la familia de los Príncipes de este nombre, y los Príncipes Luis Godofredo, Carlos y Rodolfo. El Príncipe Max es el cuarto de los hermanos.

Pertenece el novio, como su apellido indica, a la noble familia señorial de Franconia, de los Príncipes de Hohenlohe, cuya línea principal es la de los Neuenstein, que floreció en Prusia y Wurtemberg. Tronco de esta línea fué el Conde Luis Casimiro de Hohenlohe, que unió a sus apellidos y armas los de la extinguida e ilustre casa de los Langenbourg, Condes de Glaichen, del reino de

Wurtemberg. La primera rama, que reconoce su tronco en el Príncipe Alberto, tiene por jefe actual al séptimo príncipe Ernesto Guillermo, Alteza Serenísima, hijo del Príncipe Hermann y la Princesa Leopoldina de Baden, casado con Alejandra, Princesa de Sajonia-Coburgo, hermana de la Infanta Doña Beatriz, esposa del Infante Don Alfonso de Orleans.

Del tatarabuelo de este Príncipe Ernesto Guillermo, era hermano el Príncipe Federico Ernesto, que constituyó la familia a que pertenece el Príncipe Maximiliano Egon.

Este es un joven de nobles prendas personales, católico como sus padres, inteligente y bueno. Es, pues, digna pareja de la bellísima Piedad Iturbe.

Los novios se conocen desde los doce años, y se han tratado durante las muchas temporadas que la Duquesa de Parcent ha pasado en Viena, pudiendo apreciar mutuamente sus cualidades. Puede profetizarse, pues, la felicidad futura de la gentil pareja.



Anita de Cirat, hija de los ditantos Condes de Cirat, es una gran artista por temperamento; canta con mucho gusto y pinta muy bien, como lo demuestran sus triunfos en varias exposiciones. Es una prueba este precioso retrato de la bella Marquesa de Villadarias, admirable de parecido y perfecto en su técnica.

IMPRESIONES

CERRÁRONSE los salones de exposiciones, vino el descanso artístico, y por mi imaginación parecen desfilar aquel Salón de Otoño, esfuerzo estéril de una juventud que lucha por llegar; el homenaje a Fortuny, en el ambiente frívolo del Ritz, amenizado por la voluptuosa música de los zitanes; el Salón Internacional de Fotografía, éxito rotundo de sus organizadores los «Peñalaros», esos enamorados de la montaña, que más tarde, cuando florecieron los rosales, nos dejaron contemplar, como en años anteriores, el fruto de su admirable trabajo. Aquella estatua yacente «Mi hermano Marcelo», de Victorio Macho, junto a la cual creí sentir el frío de la muerte, me causa aún emoción; esta primera época de su vida de escultor es maravillosa. Bacaristas deslumbran mis retinas con esas amalgamas de flores de tan brillante colorido, a la par que su contraluz del «Patio de los Leones» me transporta a las regiones del ensueño. Repasando las preciosas estatuillas de Miranda, cierta tristeza se apodera de mí, al fijarme en aquella que, para anunciar la exposición, el barro reprodujo exacta la popular figura del maniquí viviente, con su inexpresivo rostro de autómeta, en el cual esa inexpresión parece revelarnos una profunda amargura. El matrimonio Vázquez Díaz, con su diferencia de inclinaciones: ella, dejando reflejar el espíritu, siempre algo romántico, de la mujer en sus obras escultóricas; él, influido por el futurismo, deja al pincel dar la sensación del movimiento en «Marineros vascos». Otro matrimonio artista demuestra refinado gusto elaborando una fina cerámica, inspirada en la de Talavera, unas veces; otras, en su estilo propio, como los originales jarrones chorreados; los «Humoristas», para quienes las más tristes realidades de la vida es una carcajada. La vida del hombre prehistórico, descripta con acierto insu-

perable por los «Amigos del Arte». Aquellos múltiples abanicos, en cuyos paisajes la inspiración, ora guiando al pincel, ora a la pluma, dejó impreso su sello, en los cuales fué posándose, como inquieta mariposa, la dulce mirada de nuestra hermosa Reina.

Cerráronse los salones de exposiciones: el Arte duerme; la imaginación descansa.

La Piedad dijo al Dolor:
descansa en el pecho mío;
tengo para ti una flor,
y para la flor, rocío.

Y el romántico espíritu de los Quintero dejó marcada su huella sobre el blanco paisaje del abanico, que, al girar impaciente en mi mano, por designios de la suerte, parece que las caricias de su airecillo, impregnadas en la intensa poesía del bello autógrafo, trae consigo el aroma de las más delicadas flores de Andalucía.

Como alegre repiqueteo de castañuelas son sus sainetes, manojos de blancas rosas parecen ser las

admirables comedias, esos trozos de vida, idealizados por el acento melancólico que inspirara la saeta o el encanto de esas rejas de la amada tierra, todo color y luz, eterno himno a la vida.

Son los Bécquer modernos, a quien su «Rima Eterna» rindió homenaje.

«AMARÁS A TU PRÓJIMO
COMO A TI MISMO»

ANTE el diagnóstico facultativo que declara ser indispensables varios injertos de piel humana para curar al pobre obrero, la ideal enfermera, sin titubear, con generosidad sublime, cumpliendo al pie de la letra el sagrado mandato, tan olvidado desgraciadamente por consejos del odio, da plena libertad al bisturí para que de su fina tez corte cuando le plazca, porque aquellas heridas que el fuego hiciera, sólo cicatrizarlas podía el bálsamo de la Caridad, y la odiosa Parca, que quizá pensase ya en la joven presa, se alejó, emocionada ante el hermoso rasgo.

¡Quiera Dios que la noble acción sea beneficiosa también moralmente, disipando las tinieblas del espíritu, haciéndole comprender cuán hermosa es la doctrina del Obrero de Nazaret!—HESPERIA.

No dejéis a vuestros hijos con vuestros servidores. Tenedlos a vuestro lado. Miraos en ellos como en el espejo de vuestra vida. Un beso de una madre no se puede recompensar con nada. Ni aun con el beso del propio hijo

Juntamente con el nombre de madre, enseñad a vuestros hijos a pronunciar el nombre de España.

SAN SEBASTIAN: LAS CARRERAS DE CABALLOS

Fué, como pocas veces, brillante la inauguración, en el Hipódromo de Lasarte, de la temporada de carreras de verano-otoño.

El *meeting* de 1921 promete superar, a juzgar por los primeros días, a los de años anteriores. Todo se lo merece, por sus nobilísimos esfuerzos, el Jockey Club de San Sebastián.

Para dar idea de la concurrencia que acudió a Lasarte el día de la inauguración, o sea el 4 de este mes, baste decir que en la explanada se alinearon 386 automóviles y 38 coches. ¡Y no hay que decir la enorme cantidad de gente que fué en tren y en tranvía!

El Hipódromo ha sido preciosamente embellecido: ya en temporadas anteriores se advertía allí una mano hábil y cuidadosa, que está convirtiendo lo que fué un erial en un verdadero vergel lleno de arbustos y flores. Las señoras, especialmente, dedicaron grandes elogios al embellecimiento del Hipódromo.

La concurrencia fué selectísima: allí se había congregado toda la aristocracia que veranea en San Sebastián, Fuenterrabía, Zarauz y Biarritz.

Las primeras carreras fueron tan animadas como interesantísimas. En la primera hubo la nota, no frecuente, de que llegaron juntos los caballos «Albano» y «Sandover», de Ussía y viuda de Villagodio, respectivamente, repartiéndose entre ambos el premio.

El *clou* de la tarde era la tercera carrera, el *Gran Criterium Internacional*, para el que había 50.000 pesetas de premios. Era una prueba de «incógnitas», pues siempre ha sido una carrera para potros de dos años, con mil metros en línea recta. La expectación era grande cuando se alinearon los catorce caballos, y después de una bonita carrera triunfó «Sunt Lacryme», de Lieux, llegando en segundo lugar «Tour du Monde», un potro nuevo de la cuadra del Duque de Toledo.

En el *steple chase* montaron dos nuevos jockeys: Sissimore y Lewis, que hicieron una bonita carrera. Ha reaparecido el notable jockey D'Allemand y están también los «ases» de la pista, Archibald y Line, que, con los hermanos Díez, constituyen una buena baraja.

El resultado de la carrera fué el siguiente:

PREMIO DE APERTURA.—2.500 pesetas. 1.800 metros.—Inscritos, 14 caballos; corrieron, 7.

Primero, 2.000 pesetas, a «Mitrophane», del Marqués de Villamejor. Segundo, 250 pesetas, a «Albano», de M. de Ussía. Tercero, 250 pesetas, a «Sandover», de la Marquesa viuda de Villagodio.

Montaron a los ganadores los jockeys Ruiz D'Allemande y Sarriá.

PRIMER DÍA

4 septiembre

Gran Criterium Internacional

1.º	<i>Sunt Lacryme</i> , Lieux...	30.000	} 50.000 ptas.
2.º	<i>Tour du Monde</i> , D. de Toledo...	10.000	
3.º	<i>Gran Capitán</i> , B. de Velasco...	7.000	
4.º	<i>Sylvabelle</i> , M. de San Miguel...	3.000	

Los premios segundo y tercero se unieron, por haber llegado juntos los dos caballos.

Ganador, 53 pesetas por duro. Primer colocado, 12. Segundo, 6. Tercero, 15.

PREMIO DE LA CONCHA (a reclamar).—

PREMIO SANTA CLARA (*steple chase*).—2.500 pesetas.—3.400 metros.—Inscritos, 2 caballos; corrieron los dos.

Primero, 2.000 pesetas, a «Fortuna», de D. Pedro Milá. Segundo, 300 pesetas, a «Roya», de don Eusebio Bertrand. Tercero, desierto.

Montaron a los ganadores los jockeys Sissimore y Lewis.

Ganador, 9 pesetas por duro. No hubo «colocados».

El jueves siguiente, a pesar del mal tiempo, volvió a ofrecer el Hipódromo brillantísimo aspecto.

El resultado fué éste:

PREMIO BRABANT.—5.000 pesetas. 2.000 metros.—Inscritos, 10 caballos; corrieron 8.

Primero, 4.000 pesetas, a «Allextón», del Marqués de Aldama. Segundo, 600 pesetas, a «Surchoix», de Miss Murto. Tercero, 400 pesetas, a «Cylmay», del Marqués de Corpa.

Montaron a los ganadores los jockeys D'Allemand, Guzmán y Gaudinet.

PREMIO MARCOUS (a reclamar).—

2.250 pesetas.—1.800 metros.—Inscritos, 9 caballos; corrieron, 4.

Primero, 2.000 pesetas, a «Aurora», de Sielus. Segundo, 250 pesetas, a «Khaliphah», de D. José Gache.

Montaron a los ganadores los jockeys Díez y Archibald.

CONSOLACION DEL GRAN CRITERIUM INTERNACIONAL.—10.000 pesetas.—1.000 metros.—Inscritos, 14 caballos; corrieron 10.

Primero, 7.000 pesetas, a «Gran Capitán», del Barón de Velasco. Segundo, 2.000 pesetas, a «Sylvabelle», del Marqués de San Miguel. Tercero, 1.000 pesetas, a «Le Meriquin», del Conde de la Címera.

CHOIX DU ROI (*handicap*).—2.500 pesetas.—2.000 metros.—Inscritos, 13 caballos; corrieron, 7.

Primero, 2.000 pesetas, a «Royal Day», de la Marquesa viuda de Villagodio. Segundo, 300 pesetas, a «Rose d'Or», de Lieux. Tercero, 200 pesetas, a «La Strouma», del Marqués de Amboage.

PREMIO LISER (*vallas*).—2.500 pesetas.—2.500 metros.—Inscritos, 8 caballos; corrieron, 4.

Primero, 2.000 pesetas, a «Faites circuler», del Marqués de Triano. Segundo, 300 pesetas, a «Ninot», de D. Pedro Milá. Tercero, 200 pesetas, a «Astre», del Marqués de Villamejor.

Y el domingo 11, con gran expectación, se ha corrido el Gran Premio de San Sebastián. De él hablaremos más adelante. Baste decir que ha servido para demostrar una vez más que las carreras de Lasarte figuran a la cabeza de todas las de España.—LÁRIGO.

HIPÓDROMO DE LASARTE

«MEETING» REAL ANUAL

ORGANIZADO POR EL «JOCKEY CLUB» DE SAN SEBASTIAN, BAJO EL REAL PATRONATO DE DON ALFONSO XIII

Septiembre-octubre 1921

500.000 PESETAS EN PREMIOS

2.250 pesetas.—1.600 metros.—Inscritos, 14 caballos; corrieron, 9.

Primero, 2.000 pesetas, a «Royal Bang», de Alfredo Francia. Segundo, 250 pesetas, a «Janitor», del Marqués de Villamejor.

TERCER DÍA

11 septiembre

Gran premio de San Sebastián

1.º	<i>Le Friand</i> , Jean Lieux...	85.000	} 125.000 ptas.
2.º	<i>Albano</i> , M. de Ussía...	25.000	
3.º	<i>Forcarm</i> , Ch. Lienert...	10.000	
4.º	<i>Fruit Confit</i> , C. de la Címera...	5.000	

Montaron a los ganadores los jockeys Archibald y Ruiz.

Ganador, 66,50 pesetas por duro. Primer colocado, 10. Segundo, 9. Tercero, 7.

GRAN CRITERIUM INTERNACIONAL.—50.000 pesetas.—1.000 m. en línea recta.—Inscritos, 30 caballos; corrieron, 14.

Primero, 30.000 pesetas, a «Sunt Lacryme», de Jean Lieux. Segundo, 10.000 pesetas, a «Tour du Monde», del Duque de Toledo. Tercero, 7.000 pesetas, a «Gran Capitán», del Barón de Velasco. Cuarto, 3.000 pesetas, a «Sylvabelle», del Marqués de San Miguel.

Montaron a los ganadores los jockeys Gaudinet, Lyne, Higson y March.

Ganador, 21 pesetas por duro. Primer colocado, 8. Segundo, 9. Tercero, 14.

PREMIO MONTE ULIA (*handicap*).—2.500 pesetas.—2.000 metros.—Inscritos, 13 caballos; corrieron, 7.

Primero, 2.000 pesetas, a «Alonso», del Marqués de Villamejor. Segundo, 300 pesetas, a «Rose D'Or», de Jean Lieux. Tercero, 200 pesetas, a «La Strouma», del Marqués de Amboage.

Montaron a los ganadores los jockeys Romera (V.), Díez y Jesús Ruiz.

Ganador, 55 pesetas por duro. Primer colocado, 9. Segundo, 6. Tercero, 9.

SEGUNDO DÍA

8 septiembre

Consolación del Gran Criterium

1.º	<i>Gran Capitán</i> , B. de Velasco...	7.000	} 10.000 ptas.
2.º	<i>Sylvabelle</i> , M. de San Miguel...	2.000	
3.º	<i>Le Meriquin</i> , C. de la Címera...	1.000	

Mundo Mundillo...

HA mediado septiembre, y Madrid ha recobrado su habitual animación.

Por los sucesos de Melilla muchas familias anticiparon el final de su veraneo; la agradable temperatura contribuyó a que otras muchas imitaran a aquéllas, y así, hoy, Madrid se ve de nuevo lleno de vida y de movimientos.

En las calles, en los casinos, en los hoteles adviértese esta animación. El Ritz y el Palace están atestados, y sus terrazas y comedores son punto de reunión de las familias conocidas de nuestra sociedad.

Los teatros han abierto, en gran número, sus puertas.

Es el otoño, que vuelve...

DECIMOS que han inaugurado sus temporadas varios teatros. Así ha sido, en efecto, y todos con brillante éxito. Hemos de señalar, sin embargo, especialmente, el feliz comienzo de la ilustre actriz mejicana Virginia Fábregas, en Lara, al frente de una compañía muy bien conjuntada, de la que es figura sobresaliente el Sr. Martínez Tovar; la brillante actuación de una gran compañía lírica en el teatro de la Zarzuela, con artistas del mérito de Luisa Vela, la Lloró, la Romo, la Rosy, Sagi Barba, Caballé, Gorgé y Arturo de Castro; la reapertura de Apolo con un cuadro artístico, del que son figuras principales Ortas, Gallego, Ozores, Rosario Leonís, Luisa Puchol, Victoria Pinedo y Julia Castrillo; y las inauguraciones de otros teatros, no menos interesantes, a los que deseamos brillantes campañas.

No es el teatro un elemento indispensable de vida. Pero una población sin teatros, ¿no parece una población muerta?

EN la artística iglesia de Canillas se ha celebrado la boda del ilustre crítico de Arte y director del Museo Nacional de Pintura, don Aureliano de Beruete, con la bella señorita de Regoyos, hija del malogrado artista Darío de Regoyos, siendo padrinos la señora viuda de Beruete y el Subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Gullón.

Deseamos a los contrayentes muchas felicidades.

SIEMPRE hay bodas en perspectiva. Siempre hay parejas que sueñan con una felicidad futura.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Carmen Martínez de Irujo, hija de la Duquesa viuda de Sotomayor, para D. Alejandro Pidal y Guibout, hijo de los Marqueses de Villaviciosa de Asturias. Esta boda constituirá un grato acontecimiento para la sociedad aristocrática, por las muchas simpatías que en ella gozan las familias de los contrayentes.

Entre los novios se han cambiado valiosos regalos.

También se ha concertado el matrimonio de la encantadora señorita María Despujols y Trenor, hija de los Condes de Caspe, con el Marqués de Villagracia.

Y a primeros de otoño se celebrará en Valencia la boda de la bella señorita Luisa Manglano, Baronesa de Almiserat, con el capitán de Artillería y maestrante de Valencia D. Luis Alonso y Orduña.

EL notable pintor Sr. Llasera, hermano del que hasta hace poco ha sido Gobernador de Segovia, está recibiendo muchas felicitaciones por el precioso retrato que ha hecho en la Granja de la bella señorita de Escobar y Kirkpatrick, hija de los Marqueses de Valdeiglesias.

SI no se hubieran inventado los preciosos sortijones de alabastro para bodas, cruzamientos y

bautizos, que *La Duquesita* creó, hubiera que inventarlos, porque puede decirse que hoy son indispensables para la sociedad madrileña.

SE ha celebrado en Palacio el acto de presentar a S. M. el Rey las cartas credenciales que le acreditan como representante de Méjico al nuevo Ministro D. Miguel Alessio Robles.

Acompañaba al distinguido diplomático el segundo introductor de Embajadores, Duque de Vistahermosa.

El acto se verificó en la forma de costumbre.

Con esta ceremonia ha quedado reconocido por el Gobierno español el de Méjico, que preside el General Alvaro Obregón, y, en su consecuencia, reanudadas entre ambos países las relaciones diplomáticas.

MR. Palmer, que durante cinco años ha desempeñado en Madrid, con gran acierto, el cargo de



Nuestro distinguido colaborador D. Francisco Pérez Mateos («León Roch») autor del libro «Vistas de Segovia», recientemente publicado, que está obteniendo un gran éxito.

Cónsul de los Estados Unidos, ha sido trasladado por su Gobierno a Bucarest. La marcha de Mr. y Mrs. Palmer ha sido muy sentida en la sociedad madrileña, en la que se habían captado justas simpatías por sus dotes personales.

En estos días han sido objeto de grandes manifestaciones de afecto por sus amistades, celebrándose en su honor un banquete en el hotel Ritz.

Los señores de Palmer, en cuya residencia se celebraron originales comidas y agradables fiestas, dejan de su paso por España recuerdos gratísimos y numerosos amigos.

EN La Granja, donde ha pasado el verano, ha dado a luz, felizmente, un niño, que hace el número cuatro de sus hijos, la Condesa de Albiz. El recién nacido ha recibido en la pila bautismal el nombre de Luis. Madre e hijo se encuentran perfectamente.

También ha dado a luz con toda felicidad un niño la Condesa de Peña Castillo.

Y otro, muy felizmente, la distinguida esposa de D. Alfonso Cortezo y Collantes, hijo del ilustre director de la Academia de Medicina.

A todos los padres nuestra enhorabuena.

Notas de pésame

DESPUÉS de una larga temporada en Madrid, donde dejó muchísimas simpatías, afectos y admiraciones, regresó a Méjico Monseñor Montes de Oca, Obispo de San Luis de Potosí, y, apenas hubo llegado a su país, una rápida enfermedad atacó su fatigada naturaleza, con tal saña que el venerable Prelado falleció.

En España su muerte ha producido gran sentimiento. Historiador y poeta, era Monseñor Montes de Oca un escritor brillantísimo. Como Obispo, era uno de los más ilustres Prelados de Méjico.

Aquí habían sido reconocidos unánimemente sus méritos y sus virtudes, y sólo dejó amigos y admiradores.

Descanse en paz el ilustre Prelado.

HA fallecido en esta Corte el antiguo periodista y distinguido autor dramático D. Félix González Llana, que durante algunos años gozó justa notoriedad, alcanzando con sus producciones muchos aplausos.

Fué redactor y colaborador de varios periódicos. Pero sus aficiones literarias le llevaron a cultivar el Teatro, y estrenó numerosas obras que le proporcionaron aplausos y provechos.

Colaboró muchos años con el Sr. Francos Rodríguez, escribiendo diversas obras y traduciendo o adaptando otras.

En colaboración con el Sr. López Ballesteros, hizo también una traducción de *Hamlet*. Desde hace algún tiempo estaba retirado del Teatro.

Hijo del finado es el distinguido ingeniero y ex diputado a Cortes D. Emilio González Llana, que actualmente desempeña la Comisaría general de Seguros.

Muy de veras nos asociamos al duelo de la familia del Sr. González Llana, enviándole la expresión más sentida de nuestro dolor.

EN Carabanchel ha muerto el distinguido prócer D. Carlos de Estéfani y Esteva, Marqués de Esteva de las Delicias, Grande de España.

Pertenecía el finado a una ilustre familia, y su muerte ha sido justamente sentida en la sociedad. Hermanas suyas son la Marquesa viuda de Feria y D.^a Josefina González de Estéfani.

De su matrimonio ha dejado una hija, doña Julia, casada con D. Carlos C. Wenner Kempe.

Enviamos nuestro sentido pésame a la Marquesa viuda de Esteva, a sus hijos, hermanos y demás familia.

VÍCTIMA de un accidente de automóvil ha fallecido recientemente el distinguido letrado D. Fernando Calderón Ceruelo, hermano del Marqués de Algara de Gres y de la Condesa de Turner.

Estaba casado con D.^a Vicenta Pérez Alse y deja de su matrimonio un hijo.

Nos asociamos de todo corazón al duelo de la señora viuda de Calderón, de su hijo y de toda su distinguida familia.

LA enfermedad que hace tiempo venía sufriendo el Conde de Clavijo, tuvo en Biarritz el triste desenlace que se temía.

A su viuda, la Condesa de Clavijo; a su hija y a su hermano, D. Javier de Arcos, Marqués de Somoancho, enviamos nuestro sentido pésame.

HEMOS también de lamentar la pérdida de la distinguida señora doña Isabel Serrano de Gallardo, perteneciente a aristocrática familia granadina.

Era hermana del Conde de Miravalles y se hallaba casada con el General D. Joaquín Gallardo, Inspector general de Artillería de la Armada.

Enviamos a su respetable familia nuestro sentido pésame.

PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

CUENTOS PARA NIÑOS

LOS TRES OSOS

Estos eran tres osos que vivían en una casa de un bosque. Eran, como digo, tres: el padre, la madre y el osito hijo.

El primero, era un oso muy grandote; la segunda, tenía una talla regular, y el tercero, era un osito chiquitín.

En la cocina había una mesa y junto a la mesa tres sillas.

La primera, era una silla grandota; la segunda, una silla regular; y la tercera, una sillita chiquitita.

Un día salieron los tres osos a dar un paseo; pero antes de salir preparó la madre la comida y la echó en tres cazuelas. La primera, era una cazuela grandota; la segunda, una cazuela de tamaño regular, y la tercera, una cazuelita chiquitina.

Mientras estaban de paseo cruzó por delante de la casa una niña llamada Rizos de Oro y miró por la ventana. La niña tenía frío y hambre, y como la aguzasen el pan y la miel que contenían las cazuelas, empujó la puerta y entró en la casa.

—¡Qué bien huele!—exclamó.

Y se sentó en la silla grandota. Pero era demasiado grande para ella, y se sentó en la silla mediana; pero no era bastante alta y se sentó en la silla pequeña, la cual parecía hecha a su medida.

En seguida se puso a comer, y se comió la comida del osito.

Cuando hubo terminado, empezó a sentir cansancio, y buscando donde echarse, subió al piso de arriba y encontró tres camas.

La primera, era una cama grandota; la se-

gunda, una cama regular, y la tercera, una camita chiquitina.

Probó la primera cama y le pareció demasiado grande; se echó en la segunda, y también le venía holgada, concluyendo por acostarse en la cama chiquitina hasta que se quedó dormida profundamente.

—¡Y a mí!—concluyó el osito.

Entonces el oso padre se acercó a su cama:

—¡En mi cama se ha acostado alguien!—gritó.

La osa se acercó a su cama y gritó asimismo:

—¡En mi cama se ha acostado alguien!

Y el oso pequeño gritó, por fin, con su vocecita:

—¡Y también en la mía!... ¡Ay!... ¡Aquí está la culpable!

En aquel momento se despertó Rizos de Oro y quiso echar a correr. Pero el oso grandote la detuvo con su manaza:

—¡De aquí no saldrás!

Rizos de Oro cayó de rodillas y rompió a llorar con desconsuelo.

—¡Nos la comeremos, en castigo!—aulló la osa.

—¡Nos la comeremos asada!—relamióse el padre oso.

Pero el osito, que tenía buen corazón, se interpuso:

—¡Yo la quiero para jugar con ella!

Y tanto pateó y gritó, que el osote y la osota consintieron en perdonar la vida a Rizos de Oro.

Esta se horrorizaba de las feas caras de aquella familia, y para acostumbrarse a vivir con ellos, que traían la rica comida y rebandas de pan con miel, les llevó un día una caja de JABON FLORES DEL CAMPO.

El milagro no se hizo esperar, pues desde que se lavaron con las deliciosas pastillas, fueron embelleciendo poco a poco, hasta convertirse en osos blancos con ojos azules.

Y colorín, colorado...—PRÍNCIPE SIDARTA.



Al poco rato llegaron los osos, y como el fresco les había abierto el apetito, se dirigieron en seguida a la mesa.

—¡En mi silla se ha sentado alguien!—exclamó el oso grande con fuerte vozarrón.

—¡En mi silla se ha sentado alguien!—exclamó con voz más fina la osa.

—¡Pues también se han sentado en la mía!—exclamó a su vez el osito con su vocecita.

—¿Quién habrá sido?—exclamaron los tres osos a un tiempo.

Y todos echaron a correr escalera arriba. Apenas entraron en la habitación, rugió el oso grandote:

—¡Me huele a carne fresca!

—¡Y a mí también!—siguió la osa.

SEÑAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS
— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, SOMBRILLAS
Y BASTONES
Arenal, 22 duplicado.



Compra y venta de Abanicos
antiguos.

ANTONIO MUNARRIZ

ANTIQUIDADES

— ANTIQUITES —

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

LA CONCEPCION SANTA RITA

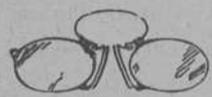
Arenal, 18. Barquillo, 20.
Teléfono 53-44 M. Teléfono 53-25 M.

LABORES DE SEÑORA
SEDAS PARA JERSEYS Y MERCERIA

Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA, S. en C.
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FOURRURES CONSERVACION
MANTEAUX DE PIELES
Carmen, núm. 4.—MADRID—Tel.º M. 33-93.



EL LENTE DE ORO

Arenal, 14.—Madrid

GEMELOS CAMPO Y TEATRO
IMPURTINENTES LUIS XVI

CEJALVO

CONDECORACIONES

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LOS MINISTERIOS

Cruz, 5 y 7.—MADRID

ETABLISSEMENTS MESTRE ET BLATGE

Articles pour Automobiles et tous les Sports.

Spécialité: TENNIS — ALPINISME
GOLF — CAMPING — PATINAGE

Cid, núm. 2.—MADRID—Telf.º S. 10-22.

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO- CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU PALACE-HOTEL DE 5 A 7 1/2

LONDON HOUSE

IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS — BASTONES
CAMISAS — GUANTES — CORBATAS — CHALECOS

TODO INGLES

Preciados, 11.—MADRID

HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACION de BRONCES
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID.—Atocha, 65.—Teléfono M. 38-75
Fábrica: Luis Mitjans, 4.—Teléfono M. 10-34.

CAMILLE CHASTRUSSE

MODISTO

Monte Esquinza, 6. Teléfono J. 844.
MADRID

MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza Santa Bárbara, 8. MADRID

CASA JIMENEZ - Calatrava, 9.

Primera en España en

Mantones de Manila

VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS
Siempre novedades.

Viuda de JOSE REQUENA

EL SIGLO XX

Fuencarral, núm. 6.—Madrid.

APARATOS PARA LUZ ELECTRICA—VAJILLAS DE TODAS
LAS MARCAS—CRISTALERIA—LAVABOS Y OBJETOS
PARA REGALOS

GAFAS—LENTES—IMPURTINENTES—MONTURAS DE GRAN
NOVEDAD
OPTICA
DE ALTA PRECISIDN



L. DUBOSC — Optico.
Arenal, 19 y 21.—MADRID

CASA REBOLLEDO

DECORACION PAPELES
DE INTERIORES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID — Teléf. 261.

Les traitements et les produits de Beauté
DE

MADAME VASCONCEL

Cabinet de consultation de Madame Vasconcell,
Calle de Peligros, 14 et 16, piso 2.º, ascensor.
Teléfono M. 25-08.—“Demandez la brochure”.

FÁBRICA DE PLUMAS DE LEONCIA RUIZ

PLUMEROS PARA MILITARES Y CORPORACIONES
LIMPIEZA Y TESIDO DE PLUMAS Y BOAS
ESPECIALIDAD EN EL TESIDO EN NEGRO
ABANICOS - BOLSILLOS - SOMBRILLAS - ESPRITS

Preciados, 13.—MADRID—Telf. 25-31 M.

Acreditada CASA GARIN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel.º M. 34-17

Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11. MADRID

EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Ostolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.
Teléfono 34-09. — MADRID

JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS
Y LAVETTES

Cruz, 41.—MADRID

LUIS R. VILLAMIL

AUTOMOVILES

MARMON :: NASH :: ESSEX

Alcalá, 62. — MADRID — Telf. S. 586.

ABANICOS Y SOMBRILLAS
NOVEDAD

CASA VILLARÁN

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.—MADRID

SOBRINOS DE POUZET

PLANTAS, FLORES NATURALES
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.—Teléf. 23 M.
MADRID

CASA EMILIO GONZALEZ

Carrera de San Jerónimo, 29.—MADRID

CHOCOLATES, BOMBONES, CA-
JAS, BRONCES, PORCELANAS

Sucursal: Plaza Vieja, 2.—SANTANDER

Bicicletas, Motocicletas, Accesorios. — Repre-
sentantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT
Y ALCYON. — Bicicletas para Niño, Señora
y Caballero.

Viuda e Hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4.—MADRID.—Tel. 47-76

NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las
Reales Maestranzas de Caballería, de Zaragoza
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,
de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables
y espadas y condecoraciones.



Fábrica de Alfombras y Tapices.

Retamoso y Compañía.

Tarancón (Cuenca)

Alfombras de nudo -- Tapices de alto lizo
Oficinas: Manuel Silbela, 10.-Madrid. Reposteros -- Restauración y conservación.

Esta casa hace toda clase de alfombras y tapices, siendo su especialidad las auténticas alfombras de Rabat y Smirna, y se pone a la disposición de todas las personas que le quieran honrar con su confianza.

CASA RAYO

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS
Fábrica en Almagro.

Despacho: Caballero de Gracia, 7 y 9.
MADRID.—Teléfono 21-06 M.

FABRICA de PLANTAS, FLORES y CORONAS
ARTIFICIALES, ADORNO de ALTARES, AZAHAR

FLERIDA

MADRID

Alcalá, número 6. Teléfono 43-07 M.

FRANZEN

FOTOGRAFO

Príncipe, 11.—Teléfono M.-835

Madame Baylin

CORSETS SUR MESURE Teléf. S. 803

Sa dernière création: Le Corset Victoire,
Serrano, 4. sans busc. MADRID

ANGEL RIPOLL BATERIAS DE COCINA EXTRAN-
JERAS DE TODAS CLASES * *
Magdalena, 27. — No tiene sucursales.

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES
Fuentes, 7, Madrid. Teléfono 415 M.

Decir Chocolates

MATIAS LOPEZ

es decir los mejores Chocolates del mundo.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

VIDA ARISTOCRATICA

REVISTA DEL HOGAR

Se publica los días 15 y 30.
Suscripción: Dos pesetas al mes.

Director:

ENRIQUE CASAL
(LEON-BOYD)

Director Artístico:

C. DEL VILLAR
(KARIKATO)

SOCIEDAD - ARTE - DEPORTES
MODAS

Precio del número: DOS pesetas.
Para la publicidad, pídase tarifas.
MADRID: Goya, 3; Teléfono S. 583.

NUMANCIA

SOCIEDAD ANONIMA
— DE SEGUROS —

FUNDADA EN EL AÑO 1917

DOMICILIO SOCIAL:
Avenida del Conde de Peñalver, 13.
MADRID

Inscripta en el Registro que establece el artículo 1.º de la ley de 14 de Mayo de 1908.

	PESETAS
Capital suscrito.....	10.000.000
" desembolsado	6.000.000
Reservas el día 31 de Diciembre de 1919.....	620.000
Reservas para riesgos en curso y siniestros pendientes en 31 de Diciembre de 1919.....	1.716.904
Total.....	8.336.904

RAMOS QUE TRABAJA:

INCENDIOS :: MARITIMOS
— ACCIDENTES —



EMPLEAD EN EL BAÑO

JABÓN

HENO DE PRAVIA

CONSERVA LA PIEL
FRESCA Y PERFUMADA

1,50 LA PASTILLA

Idea